





# HOMBRES Y POETAS

por FELIX PITA RODRIGUEZ

Llega hasta nosotros el número extraordinario de la revista «Nosotros», de Buenos Aires, correspondiente a mayo-julio, dedicado al poeta Leopoldo Lugones. Lo integran más de medio centenar de testimonios, desde el ataque violento y merecido—por su doblez y su ceguera de hombre frente a los problemas humanos, hasta la loa encendida al poeta.

La muerte de este poeta actualiza para Hispanoamérica un problema vital: Hombres y poetas.

La soberbia satánica y un poco ingenua del intelectual tipo del gao, creó los torres de marfil. Torres que eran, en el pensar de sus moradores, atalaya señera y diretriz. Lugones vivió enfermo de este ser el primero, el conductor. Y cuando en los comienzos de su vida literaria se le ve mezclado a la lucha de los hombres —anarquista, rebelde, afiliado al Partido Socialista—se adivina ya que sus mandobles parten desde una lejanía que le ha de separar para siempre de los hombres. Y es aquí, como bien hace notar el escritor peruano Luis Alberto Sánchez, que aparece el blando de su actitud rebelde, porque «encontró más viable el sendero de lo ostentoso que el del silencioso trabajo de maduración». Y ya en agosto de 1896, afiliado Lugones al Partido Socialista, escribe, deslizando a contrapelo y muy a gusto, por ese sendero de lo ostentoso que después ha de llevarle a saludar «la hora de la espada», una salutación al duque de los Abruzzos. Presiente ya la «hora de la espada», pero, entonces, como luego, no por la espada en sí sino por el fulgor del acero y el oropel de la parada militar.

Es, como certamente le define L. Alberto Sánchez, «adulid y gregario». Aspirante a conductor irremisiblemente arrastrado por el brillo y el estruendo, que «sin los Congresos eucarísticos acaso no habría sido tan insistente la dogmática católica de Lugones»; sin la marcha sobre Roma, habríase en sus labios retardado la hora de la espada.

La raíz del mal, que va más allá de un hombre, es profunda y encuentra tierra abonada en múltiple pecho de poeta. En Lugones es representativa porque él fue último vástago de la gran familia novecentista, enferma del mismo mal de distancia y alejamiento. Por ser arquetipo y postrer descendiente, puede ser Lugones ejemplo eficaz de lo que no ha de ser nunca un poeta de nuestro tiempo. De lo que no son ya, efectivamente, la mayor parte de los poetas de nuestro tiempo. Digamos, y no decimos palabras demasiado optimistas, que con Lugones muere toda una estirpe de grandes o medianos poetas, que estuvieron en el espacio y por mor de situaciones varias, cerca, muy cerca, de los cantores de corte y estrado.

Había de venir a tamizar tanta turbia arena la guerra española. Crisol de mil dudosas materias, piedra de toque de tanto metal sospechoso, también aquí el milagro español había de intervenir con justeza. Un visto bueno a la poesía, un visto bueno, un ver bien, un ver la buena cosa, había de llegar para marcar la cabal ruta. Con Lugones muere el último ilustre representante de las incertidumbres y las variaciones que la guerra española empujó al silencio.

¿Qué poeta necesita tantear en la oscuridad de su cerrada soledad, buscando al hombre o alejándose de él, cuando está aquí el hombre, en medio de la calle, con los brazos abiertos?

Hoy ya en las manos de cada poeta está segura, pájaro en mano, la poesía. Hoy ya se sabe cuál es el aire bueno a su volar. Y por ello los poetas del mundo defienden al pueblo español. Y en él a la única, a la sola, segura poesía de los hombres.

Y esta es la distancia que les separa sin remedio del «adulid gregario» que acaba de morir.

## El Colegio de Abogados de Valencia a sus compañeros de Suramérica

Valencia. — Con motivo del segundo aniversario de la reorganización del Colegio de Abogados de Valencia, éstos han dirigido a sus colegas de América Latina un mensaje en el que, después de recordar los orígenes del movimiento de rebelión contra la República, y sus verdaderos motivos, añade:

«El Gobierno Español no ha derogado ninguna de sus leyes fundamentales. La vida civil y la vida comercial se rigen todavía por leyes y códigos puestos en vigor antes de la rebelión. Los ciudadanos pueden ejercer sus derechos libremente, dentro de los límites de la ley. Todas las personas de orden que no han actuado contra el régimen no tienen motivo alguno de inquietud.

España no lucha hoy más que por la justicia, el derecho y su independencia.

La República no ha cometido ningún acto de agresión, ni antes ni después de la rebelión, contra los países totalitarios. ¿Cómo se permite entonces a éstos intervenir en favor de los rebeldes de una manera tan intensa como bárbara?

Tenemos derecho a exigir que salgan de nuestro país los invasores y pedimos que todas las naciones den públicamente su adhesión a este principio internacional.

El manifiesto termina expresando el deseo de que los abogados a los que se dirigen, difundan en sus respectivos países la verdad sobre el conflicto español, «con el fin de que la República española pueda obtener de la opinión pública la ayuda, a la que tiene derecho por la justicia y la legitimidad absolutas de la causa que defiende».

# Entre dos bombardeos

## «APRENDIZ DE RIO...»

Un autor del Siglo de Oro—Lope de Vega—dijo del río Manzanares que lo había bebido un burro en la sierra y lo había oído en La Mancha. Otro autor, esta vez estamos seguros de que era Quevedo, dijo que era el único río del mundo navegable... en coche.

El pobre Manzanares ha resistido estoicamente todas las ironías. Jamás ha protestado. Sus desbordamientos no han puesto en peligro ni una triste barraca de ferias en ninguna verbenas de San Antonio, que es la fecha de las grandes avenidas. El Manzanares, buen chico, se dejó canalizar sin sentir dolores de grandeta; ha visto surgir piscinas y playas artificiales sin sentir con el océano.

Pero el Manzanares esperaba su vez, que había de llegar con la guerra. Nuestro río goyescos separa desde hace dos años, en la historia de España, la legalidad, de la facción; la libertad, del oprobio; la civilización, de la barbarie; el hombre, de la bestia. El Manzanares es un río épico que ha cantado los poetas, aunque por un atavismo lamentable y verdaderamente injusto—hablen más a menudo de sus fuentes que del río mismo.

«Punto de los Franceses... Nadie te pasa, Nadie te pasa...»

Pero la justicia la restablecen a pesar de sí mismos y contra su deseo, por la fuerza inevitable de los hechos, nuestros propios enemigos, los mismos enemigos del Manzanares. Una revista alemana, hablando de las fortificaciones de la frontera germana, ante las alternativas de la guerra que Hitler prepara, decía: «El Rhin resulta, así, llamado a ser el Manzanares de Alemania...»

«Lo que dirá el Manzanares: —¿Que te crees tú eso!

Porque una cosa es la ironía madrileña y otra muy distinta la gloriosa «naña» El Manzanares prefiere la ironía.

L. V. S.



## LORO PERDIDO

Un anuncio en el periódico «nazi» «Frankfurter Zeitung»:

«Loro evadido su casa, 147, Rankstrasse, gratificaré quien devuelva.

«Dueño advierte que opiniones políticas loro son contrarias a las suyas».

## LA « VIRGEN ROJA »

Un evadido, destacada personalidad de La Coruña, cuyo nombre es silenciado porque ha dejado allí familiares, y Franco es implacable con las mujeres y los niños, después de dos años de horribles penalidades, ha conseguido huir de la Babel facciosa y nos ha narrado el siguiente hecho, revelador del espíritu antifranquista, republicano, español, que alienta en los españoles de aquella zona.

Cerca del Ferrol existe la ermita de la Virgen de Chamorro, donde siempre acudieron pocos fieles. Una ermita pobre, modesta, como tantas de la región gallega.

Un buen día de la primavera de 1937, un grupo de señoras de la aristocracia coruñesa, afiliadas a Falange, acudieron ante la Virgen para pedirle con todo fervor «católicos» el exterminio de los «rojos». Aquel mismo día la aviación republicana sumía en las aguas del Cantábrico el acorazado «España».

La ermita tras aquel primer fracaso de la imagen, volvió a verse solitaria y en penumbra. Transcurrido un plazo prudencial—los rojos, ni exterminados ni vendidos—, las pías damas falangistas acudieron de nuevo a recordar a la Virgen de Chamorro su petición de meses antes.

Y aquel día—precisamente aquel—la escuadra española ponía fin a la triste historia de crímenes del «Balears», hundiendo en el Mediterráneo, teatro de sus fechorías.

En Ferrol advierte alguien ambas significativas coincidencias. Y la ermita solitaria y triste, presenta, de pronto, vital animación. Largas, inmensas caravanas de aldeanos, de obreros, de hombres y mujeres de la clase media, se estacionan ante su puerta, deseados de hacer una petición a la imagen que en toda Galicia llaman ya «La Virgen Roja».

Aun hoy—meses más tarde—, ante la clausurada ermita, una guardia de paganos falangistas prohíbe la entrada, con el arma homicida al brazo...

## IMPACIENCIA

Se detiene un autobús en una plaza de Roma. Sube un «camisa negra» a la plataforma y pisa el pie, sin querer, a un viajero. Este ahoga un grito y da una bofetada al «camisa negra».

# LETRAS LA NEGACION TOTAL DE LUGONES

La vastedad de su obra no permite una somera bibliografía. Sus mejores libros corresponden a la época en que publica «Las Montañas de Oro». Milita entonces en las fuerzas de izquierda argentinas. Colabora en periódicos y revistas del Partido Socialista. Una «salutación al duque de los Abruzzos», publicada en «El Tiempo», le ocasiona desavenencias con sus compañeros de «La Vanguardia», órgano del Partido, en 1896.

En 1922 muestra veleidades filofascistas. Poco después canta a «la hora de la espada». Por esta misma época, el dictador peruano Leguía le hace laurear en Lima. Decididamente entra a formar parte de las fuerzas filofascistas y reaccionarias. Una gran campaña que comprende a todos los intelectuales y artistas de América se levanta contra su actitud. El dictador Urburu es su amigo personal. Colabora en «La Nación», donde publica artículos glorificando la violencia. Al cerrarle las puertas de «La Nación», entra a colaborar en «La Frontera», órgano fascista de Buenos Aires. Sólo y atacado por lo más puro de la intelectualidad americana, perdido su acen-

to, que al principio le dio justo crédito en las letras argentinas y españolas, entra en un período de decadencia.

Todas las miserias morales le bloquean. Al mismo tiempo los intelectuales jóvenes le atacan; trata, en vano, de polemizar y por fin se retira a una casa de campo en el Delta del Tigre, donde recientemente se ha suicidado.

Es el itinerario lógico de un gran cerebro que quiso traicionar a la inteligencia y traicionándola se destruyó a sí mismo.

La trayectoria mental de Leopoldo Lugones adquiere a partir de su conversión al fascismo un acelerado ritmo de caída. Generalmente las obras de la madurez son más grandes y más densas que las de la juventud, y es lógico que así sea. El poeta, libertado ya de toda influencia, cargado de una experiencia que al mismo tiempo lo agobia y lo realiza como riquísimo manto, hace su cosecha de ideas y de formas con mano que ya no tiembla, con mano que ya no se equivoca como antaño. Pero Lugones ofrece como últimas obras de madurez los «Poemas Solariegos» en verso, y en prosa aquella pseudo-novela «El Ángel de la Sombra», de la que vale más no hablar por respeto al hombre que supo escribir, con mejor dominio de sus facultades, «La Guerra Gaucha». De igual manera su pensamiento, que había comenzado con la violentísima negación de todo lo existente, se refugia pronto en el puerto de la aceptación y alabanza de todo lo existente, hasta de lo más bajo e innoble, que no es por cierto lo que menos abunda en el orden que nos domina. Nadie pretende que hubiera permanecido en su anarquismo originario, posición también falsa por exagerada y carente de toda base filosófica y práctica; pero hubiera podido evolucionar hacia horizontes más amplios, manteniéndose siempre de cara a la luz, en vez de volver como lo hizo cada vez más obstinadamente la espalda a la luz. Y quien actualmente está como lo estaba Lugones en las filas de la extrema derecha, hace armas contra el espíritu, comete delito de lesa humanidad. Estos crímenes se pagan, más tarde o más temprano, y Lugones los pagó con moneda de sangre. Los pagó con una cotidiana decadencia, con un secarse y consumirse y desaparecer aquella brillantez que fue siempre su verdadero patrimonio literario, hasta quedar transformado al final en un sistemático aburrimiento, que no podía escribir dos palabras sin repetir con manía machacona las mismas invectivas contra las fuerzas renovadoras sociales. ¡Paradoja de todos los reneados, que querían arrasar lo que amaron hasta poder sembrar sal sobre las ruinas!

Este progresivo oscurecimiento de su mente fué el que le impidió aceptar—no para enrolarse en ella, desde luego, pero sí para comprenderla—la nueva revolución de la forma poética que llegaba con retardo hasta nosotros, como con retardo había llegado la que él capitaneaba. Y fué también sin duda el que le condujo en los últimos tiempos—según dicen—a un catolicismo negro y cerrado, en el momento en que los mismos católicos razonan en Francia y luchan en España, junto a los que quieren para los hombres, para la inmensa mayoría de los hombres que hoy no conocen más que el sufrimiento, un porvenir en el que entre como posible la felicidad. Lugones, de idéntica manera que todos los escritores que se adhieren al fascismo (y los buenos son entre ellos escasísimos) traicionó a la inteligencia. Esto hay que decirlo. La inteligencia se vengó abandonándolo. Y en lugar de desenvolver su destino como hubiera podido hacerlo, en noble espiral ascendente que fuera alcanzando cada vez más altos y más completos panoramas, se hundió en tortuosas galerías, en caminos nocturnos, empujando en la más vana y estéril de las tareas: detener la marcha del espíritu humano.

«Obrero de la cultura en nuestro país? Si, durante la primera parte de su vida; durante la segunda enemigo tenaz de esa cultura. Entiéndase: no se trata de una cuestión política en el pequeño sentido que se acostumbraba dar al término. Se trata de una cuestión histórica, vital, fundamental. El que escribe libros no puede apoyar a quien quema los libros, ni puede aceptar los métodos, las doctrinas que queman los libros impone. El que vive sintiendo latir dentro de su corazón miles y miles de mudos corazones que en el suyo dotado de voz han de encontrarla para expresarse, no puede estar con quienes se dedican a gobernar con mayor humillación y mayor angustia a los hombres. El que nació para la inteligencia no puede enrolarse en las filas de quien quiere amordazar la inteligencia, y si lo hace, comete peor pecado que Judas.



RAMON G. COLUMBA

# Negación del hombre

por NYDIA LAMARQUE

La trayectoria mental de Leopoldo Lugones adquiere a partir de su conversión al fascismo un acelerado ritmo de caída. Generalmente las obras de la madurez son más grandes y más densas que las de la juventud, y es lógico que así sea. El poeta, libertado ya de toda influencia, cargado de una experiencia que al mismo tiempo lo agobia y lo realiza como riquísimo manto, hace su cosecha de ideas y de formas con mano que ya no tiembla, con mano que ya no se equivoca como antaño. Pero Lugones ofrece como últimas obras de madurez los «Poemas Solariegos» en verso, y en prosa aquella pseudo-novela «El Ángel de la Sombra», de la que vale más no hablar por respeto al hombre que supo escribir, con mejor dominio de sus facultades, «La Guerra Gaucha». De igual manera su pensamiento, que había comenzado con la violentísima negación de todo lo existente, se refugia pronto en el puerto de la aceptación y alabanza de todo lo existente, hasta de lo más bajo e innoble, que no es por cierto lo que menos abunda en el orden que nos domina. Nadie pretende que hubiera permanecido en su anarquismo originario, posición también falsa por exagerada y carente de toda base filosófica y práctica; pero hubiera podido evolucionar hacia horizontes más amplios, manteniéndose siempre de cara a la luz, en vez de volver como lo hizo cada vez más obstinadamente la espalda a la luz. Y quien actualmente está como lo estaba Lugones en las filas de la extrema derecha, hace armas contra el espíritu, comete delito de lesa humanidad. Estos crímenes se pagan, más tarde o más temprano, y Lugones los pagó con moneda de sangre. Los pagó con una cotidiana decadencia, con un secarse y consumirse y desaparecer aquella brillantez que fue siempre su verdadero patrimonio literario, hasta quedar transformado al final en un sistemático aburrimiento, que no podía escribir dos palabras sin repetir con manía machacona las mismas invectivas contra las fuerzas renovadoras sociales. ¡Paradoja de todos los reneados, que querían arrasar lo que amaron hasta poder sembrar sal sobre las ruinas!

Este progresivo oscurecimiento de su mente fué el que le impidió aceptar—no para enrolarse en ella, desde luego, pero sí para comprenderla—la nueva revolución de la forma poética que llegaba con retardo hasta nosotros, como con retardo había llegado la que él capitaneaba. Y fué también sin duda el que le condujo en los últimos tiempos—según dicen—a un catolicismo negro y cerrado, en el momento en que los mismos católicos razonan en Francia y luchan en España, junto a los que quieren para los hombres, para la inmensa mayoría de los hombres que hoy no conocen más que el sufrimiento, un porvenir en el que entre como posible la felicidad. Lugones, de idéntica manera que todos los escritores que se adhieren al fascismo (y los buenos son entre ellos escasísimos) traicionó a la inteligencia. Esto hay que decirlo. La inteligencia se vengó abandonándolo. Y en lugar de desenvolver su destino como hubiera podido hacerlo, en noble espiral ascendente que fuera alcanzando cada vez más altos y más completos panoramas, se hundió en tortuosas galerías, en caminos nocturnos, empujando en la más vana y estéril de las tareas: detener la marcha del espíritu humano.

«Obrero de la cultura en nuestro país? Si, durante la primera parte de su vida; durante la segunda enemigo tenaz de esa cultura. Entiéndase: no se trata de una cuestión política en el pequeño sentido que se acostumbraba dar al término. Se trata de una cuestión histórica, vital, fundamental. El que escribe libros no puede apoyar a quien quema los libros, ni puede aceptar los métodos, las doctrinas que queman los libros impone. El que vive sintiendo latir dentro de su corazón miles y miles de mudos corazones que en el suyo dotado de voz han de encontrarla para expresarse, no puede estar con quienes se dedican a gobernar con mayor humillación y mayor angustia a los hombres. El que nació para la inteligencia no puede enrolarse en las filas de quien quiere amordazar la inteligencia, y si lo hace, comete peor pecado que Judas.

## Hombres de ciencia en la República EL DOCTOR CARDENAL

Barcelona.—Hemos celebrado una entrevista con el doctor Cardenal, conocido en el mundo entero. Nos cuenta cómo el 18 de julio, al estallar la sublevación, se hallaba veraneando en El Escorial. Al día siguiente se presentó en el hospital de San Carlos, donde empezó a actuar inmediatamente. Ante la enorme cantidad de trabajo que se acumulaba, se instaló definitivamente en el hospital, abandonando por completo todo su trabajo particular. Pocos días después empezó a ayudarlo el doctor Olivares, trabajando juntos día y noche. En el mes de diciembre se le requirió para po-

nerse al frente del hospital número 4. Dice que se halla satisfecho de la labor que se ha realizado y que, él personalmente, ha tratado casos interesantes de los que ha podido reunir numerosos documentos clínicos. Ha dado, además en la Facultad de Medicina, un curso completo de cirugía, con preferencia relacionada con la guerra. Tanto el pueblo como los soldados sienten verdadera veneración por la figura eminente del doctor Cardenal, que desde el comienzo de la guerra no se ha apartado de los quirófanos y los laboratorios.

A continuación suben tres hombres más y abofetean también al fascista. Todos van a parar a la Comisaría. El comisario interroga y el primero que pegó trata de disuadirle diciendo que le hizo mucho daño y que no pudo contenerse. El comisario dice:

—En su caso, todavía se explica y dirigiéndose a los otros pregunta: Pero, ¿ustedes?

—Nosotros —dicen ingenuamente los otros tres, al ver que pegaban al «camisa negra» creímos que había comenzado ya la cosa.

«Papeles Judíos»

En Austria eran número de ciudadanos «caros» compran, pagando lo que sea, falsos documentos en los que se prueba que tienen antecedentes judíos, para poder salir del país huyendo de la «protección nazi».

Era tal el número de casos de este género que los «nazis» se han visto obligados a negar todos los pasaportes mientras organizan un control más severo.

## JUICIOS DE NUESTROS ENEMIGOS

Amsterdan. — El diario católico más importante de Holanda, De Maasbode, partidario resuelto de Franco, publica un largo reportaje de su corresponsal en Zaragoza sobre los combates en el frente del Ebro.

«Los rojos—dice—se defienden con tenacidad, abnegación y un valor que el agosto día llegará a ser legendario. Durante treinta días, la artillería de Franco riega de metralla la región. Treinta días y treinta noche descargan los aviones todo lo que es posible descargar.

«El calor, los malos olores, la sed, el bostezo enervante de los aviones... Sin cesar, el crepitar de las ametralladoras, el silbido amenazador de los obuses, las explosiones de las bombas. Ni siquiera se puede descansar por la noche, pues la oscuridad no detiene a los aviones. Y en medio de todo, los incansables combates de infantería. Franco lanza ataque sobre ataque contra esa fortaleza roja improvisada. Artillería ligera, tanques, ametralladoras, bayonetas, granadas de mano, todo contribuye a aumentar aquel infierno. Pero los rojos resisten como verdaderos héroes. Ante su actitud uno no puede sentir más que admiración».

«En cuanto a las ciudades, los fascistas han prohibido también el uso del vacuante en rótulos de comercios, carteles, letreros y anuncios de todas clases. Igualmente están vedados los nombres franceses e ingleses y algunos establecimientos han tenido que cambiar sus denominaciones en aquellos idiomas por otras castellanas. Pero lo curioso es que la prohibición no reza para los rótulos en alemán, en italiano o en árabe. De donde resulta—como dice el cronista señor Za-

bala—un nuevo concepto de las nacionalidades que hubiera desconcertado a Pi y Margall. Porque eso de que en Vasconia esté proscrito el vasco y admitido a libre plática el tedesco y el italiano, es algo que no cabe en ninguna cabeza medianamente organizada.

«Papeles Judíos»

En Austria eran número de ciudadanos «caros» compran, pagando lo que sea, falsos documentos en los que se prueba que tienen antecedentes judíos, para poder salir del país huyendo de la «protección nazi».

Era tal el número de casos de este género que los «nazis» se han visto obligados a negar todos los pasaportes mientras organizan un control más severo.

JUICIOS DE NUESTROS ENEMIGOS

Amsterdan. — El diario católico más importante de Holanda, De Maasbode, partidario resuelto de Franco, publica un largo reportaje de su corresponsal en Zaragoza sobre los combates en el frente del Ebro.

«Los rojos—dice—se defienden con tenacidad, abnegación y un valor que el agosto día llegará a ser legendario. Durante treinta días, la artillería de Franco riega de metralla la región. Treinta días y treinta noche descargan los aviones todo lo que es posible descargar.

«El calor, los malos olores, la sed, el bostezo enervante de los aviones... Sin cesar, el crepitar de las ametralladoras, el silbido amenazador de los obuses, las explosiones de las bombas. Ni siquiera se puede descansar por la noche, pues la oscuridad no detiene a los aviones. Y en medio de todo, los incansables combates de infantería. Franco lanza ataque sobre ataque contra esa fortaleza roja improvisada. Artillería ligera, tanques, ametralladoras, bayonetas, granadas de mano, todo contribuye a aumentar aquel infierno. Pero los rojos resisten como verdaderos héroes. Ante su actitud uno no puede sentir más que admiración».

«En cuanto a las ciudades, los fascistas han prohibido también el uso del vacuante en rótulos de comercios, carteles, letreros y anuncios de todas clases. Igualmente están vedados los nombres franceses e ingleses y algunos establecimientos han tenido que cambiar sus denominaciones en aquellos idiomas por otras castellanas. Pero lo curioso es que la prohibición no reza para los rótulos en alemán, en italiano o en árabe. De donde resulta—como dice el cronista señor Za-

LA «SOTANA ABREVIADA»

Noticia contada en una playa del sur de Francia por una dama recién llegada de San Sebastián:

En las playas españolas del Cantábrico las damas están obligadas a bañarse (según la frase de la misma señora) con una especie de «sotana abreviada». La

embajadora nazi, que por lo que dicen es joven y hermosa, protestó contra la obligación de bañarse con ese atuendo. La protesta llegó a las autoridades de San Sebastián, que se quedaron muy perplejas ante el problema planteado por la embajadora nazi. Al final tuvieron que ceder y la Embajadora quedó exenta del traje único. Ha sido autorizada a bañarse con «maillots sintéticos», a condición de que en sitio visible lleve las iniciales C. D. (Cuerpo Diplomático).

Sería curioso saber lo que se entiende en estos casos por «sitio visible».

«Papeles Judíos»

En Austria eran número de ciudadanos «caros» compran, pagando lo que sea, falsos documentos en los que se prueba que tienen antecedentes judíos, para poder salir del país huyendo de la «protección nazi».

Era tal el número de casos de este género que los «nazis» se han visto obligados a negar todos los pasaportes mientras organizan un control más severo.

JUICIOS DE NUESTROS ENEMIGOS

Amsterdan. — El diario católico más importante de Holanda, De Maasbode, partidario resuelto de Franco, publica un largo reportaje de su corresponsal en Zaragoza sobre los combates en el frente del Ebro.

«Los rojos—dice—se defienden con tenacidad, abnegación y un valor que el agosto día llegará a ser legendario. Durante treinta días, la artillería de Franco riega de metralla la región. Treinta días y treinta noche descargan los aviones todo lo que es posible descargar.

«El calor, los malos olores, la sed, el bostezo enervante de los aviones... Sin cesar, el crepitar de las ametralladoras, el silbido amenazador de los obuses, las explosiones de las bombas. Ni siquiera se puede descansar por la noche, pues la oscuridad no detiene a los aviones. Y en medio de todo, los incansables combates de infantería. Franco lanza ataque sobre ataque contra esa fortaleza roja improvisada. Artillería ligera, tanques, ametralladoras, bayonetas, granadas de mano, todo contribuye a aumentar aquel infierno. Pero los rojos resisten como verdaderos héroes. Ante su actitud uno no puede sentir más que admiración».

«En cuanto a las ciudades, los fascistas han prohibido también el uso del vacuante en rótulos de comercios, carteles, letreros y anuncios de todas clases. Igualmente están vedados los nombres franceses e ingleses y algunos establecimientos han tenido que cambiar sus denominaciones en aquellos idiomas por otras castellanas. Pero lo curioso es que la prohibición no reza para los rótulos en alemán, en italiano o en árabe. De donde resulta—como dice el cronista señor Za-

LA «SOTANA ABREVIADA»

Noticia contada en una playa del sur de Francia por una dama recién llegada de San Sebastián:

En las playas españolas del Cantábrico las damas están obligadas a bañarse (según la frase de la misma señora) con una especie de «sotana abreviada». La

lanaban estos mismos vivas que no daban, en cambio, los que desde los divanes de los cafés o tras las persianas del balcón nos miraban impasibles, como si les fuese igual una cosa que otra».

Si podían dar «esos gritos» en Reinosa durante los «días difíciles», ¿quieren decirnos en qué consistieron esas «dificultades»? Parece que los rojos no son tan terribles como la calumnia los pinta en el lado de Franco... para justificar los crímenes de las tropas «salvadoras».

MAS CLARO, AGUA

Manuel Halcón, nombrado recientemente consejero de la llamada Falange Española y de las Jons, ha estado de viaje en Roma y Turín. Allí, con un cinismo que supera todos los límites conocidos hasta ahora, ha facilitado a la prensa italiana una fotografía suya—en la que está muy mono por cierto—y que ha sido publicada en la «Gazzetta del Popolo» del 29 del pasado mes.

La repugnante dedicatoria del retrato dice así textualmente:

«A los lectores de la «Gazzetta del Popolo» con toda la amistad y la emoción de esta España que lucha por el Imperio de Roma».

Y aquí sí que no se precisan comentarios. La cosa está clara como el agua.

## EL ESPECTRO DE GUADALAJARA EN NUREMBERG

Berlin.—El 10 de septiembre, con la presencia de Streicher, jefe del distrito nacional-socialista de Franconia; de Farinacci, del conde Magistrati, representante del embajador de Italia en Berlín, y de otros jerarcas hitlerianos y fascistas, fué inaugurada en Nuremberg la Casa del Fascio Italiano.

La Casa del Fascio ha sido bautizada con el nombre de «Casa Alberto Liuzzi», en memoria de un oficial fascista caído en Guadalajara al frente de los camisas negras.

Streicher pronunció una alocución en la cual declaró: «Mussolini y Hitler podrían avanzar confiadamente hacia el porvenir, aunque el mundo estuviera lleno de diablos».

Si el oficial de la milicia cuyo nombre lleva la casa hubiera podido hablar de ultratumba, habría seguramente contradicho a sus superiores jerárquicos, relando que en Guadalajara las divisiones fascistas huyeron igual que si hubieran sido perseguidos por el diablo. Por los heroicos diablos españoles y garibaldinos, va al frente,

## CARTA DEL EDITOR

El racismo asume en Italia formas cada vez más violentas.

Justamente hace algunos días las casas editoriales han enviado a sus autores la siguiente carta, que constituye uno de los documentos más salientes de la barbarie fascista.

Casa editora...

26 de agosto de 1938.

Apreciadísimo señor:

Respondiendo a un pedido análogo que nos ha sido formulado por el ministerio de Educación Nacional, por trámite de nuestra Federación Editorial, os rogamos comunicar a esta nuestra sede, no más tarde del día 2 de septiembre, si pertenecéis a la raza hebrea o a la raza aria.

La estadística irá al ministerio (como habréis comprendido) para tomar una determinación sobre la concesión o no a las casas editoriales de continuar la venta de la producción de autores de raza hebrea; en el caso en que nuestro nombre fuera homónimo de otro de familia italiana, perteneciendo en cambio a familia aria, deberéis tratar de probarlo, con datos exactísimos, a fin de evitar que en el ministerio pueda también ser sacrificada vuestra producción con vistas a la venta o, siendo escolar, sustituida en las escuelas para siempre.

A la espera, etc.

Pero la caza de los hebreos no se detiene allí. El «Giornale d'Italia», en vista de una posible solidaridad internacional en favor de los hebreos italianos, escribe:

«La suerte de los hebreos italianos está aún indecisa. Pero lo cierto es que si los hebreos italianos quisieran aventurarse a hacer gestos desmedidos, la situación de los hebreos italianos podría tornarse sumamente grave».

El eterno método fascista: herir a aquellos que no pueden defenderse.

«¿Es un prisionero rojo? —No. Es un voluntario italiano que va al frente,





# VOZ DE MADRID

## NOTAS POLITICAS

### El 7.º Congreso Tradeunionista

El 7.º Congreso de los Trade Unions, abierto el 5 de septiembre, ha tenido ocasión de comprobar la unanimidad del movimiento sindical español en la defensa de las conquistas sociales y democráticas de los trabajadores atacadas furiosamente por el fascismo guerrero. Los mensajes que la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo dirigieron al Congreso tradeunionista de una acción enérgica del movimiento obrero inglés en favor de la España republicana, expresan la unidad de aspiraciones de las Centrales sindicales españolas, y por añadidura la identificación de ambas Centrales con el Gobierno de Unión Nacional bloqueado por las fuerzas económicas de la reacción a cuyo servicio actúa el plan político de Chamberlain y sus colegas.

Los dos mensajes sindicales llegados a Blackpool desde el propio escenario de la gran batalla por la democracia se han clavado en el ánimo de los delegados obreros, y la voz de la España republicana, expresada en dichos mensajes, ha podido favorecer y ampliar el área de simpatía en que actuaba el propósito de algunas Federaciones partidarias de adoptar decisiones encaminadas a anular el embargo sobre las armas destinadas al Gobierno español y el boicot al tráfico con la España ocupada temporalmente por los comités clandestinos de Salamanca y por las gentes rapaces y sangrientas de Roma y Berlín.

El comité de Blackpool ha hecho triunfar por encima de las tendencias contrapuestas del gran consejo de la organización sindical inglesa una resolución adoptada en común por los Trade Unions y por el Labour Party, que en substancia exige se reconozca al Gobierno español el derecho a adquirir el material necesario para su defensa y la apertura de fronteras.

La creciente indignación de los trabajadores ingleses ante la política ministerial británica, gracias a la cual el traidor salmantino ha podido contestar insolentemente al plan de retirada de voluntarios, ofrece a las Centrales sindicales españolas y al pueblo español un acuerdo y una decisión que si son aplicados con firmeza, energía y consecuentemente, contribuirán a salvar la paz en Europa con la derrota militar del fascismo italiano y alemán en España. La decisión, sin embargo, no significará nada si no va acompañada de las medidas que por su naturaleza y su esencia comporta.

La C. N. T. y la U. G. T. han interpretado bien el pensamiento del pueblo español pidiendo al movimiento obrero inglés la acción para imponer al gabinete Chamberlain el respeto a la ley internacional, petición a la que nos sumamos nosotros que, por nuestra condición de democratas, somos una parte de ese pueblo que tiene derecho a exigir de los demás pueblos y a mayor abundamiento de las masas obreras y democráticas un concurso más fuerte, más amplio, más intenso, porque si hoy es España el blanco de los enemigos de la paz no es menos cierto también que la defensa de esa paz en España es el problema común de todos, y por consiguiente el vértice en que la presión de la democracia internacional tiene que acentuarse para dislocar y estrangular el plan criminal de conquista que anima a los Estados agresores.

El Congreso obrero inglés nos ofrece hoy una resolución afirmativa. En la medida en que se cumpla esta resolución en la práctica recibiremos nosotros una ayuda que nos permitirá acelerar el aplastamiento del fascismo invasor de nuestro suelo. Lo importante de la resolución no reside en su adopción sino en su aplicación, y esto es sin duda lo que piden la C. N. T. y la U. G. T. y que suscribimos también nosotros.

## Nos habla Jaime Cortesao

El gran demócrata portugués doctor Jaime Cortesao, uno de los escritores y jefes políticos más ilustres del vecino país, ha sostenido esta interesante conversación con un redactor de «Nova Galicia», de Barcelona:

—¿Qué vínculos o parentescos esenciales unen al pueblo portugués con el español?

—La contigüidad geográfica, la unidad de raza, el romanismo tan afín de los dos idiomas, la comunidad de civilización y el paralelismo de las historias enlazan fraternalmente Portugal y España en la sangre en el espíritu y en el tiempo.

Las culturas de los pueblos peninsulares se complementan. Dentro del mismo sentido universalista y épico de la vida y de una concepción realista del arte, cada una de ellas funde sus diversidades peculiares en una fuerte unidad estética, como los colores del iris en la fulguración solar.

Si Nuño Gonçalves anuncia a Velázquez y Gil Vicente a Lope de Vega, también las estrofas de Jorge Manrique y de Garcilaso preludian el lirismo sublime de Camoens. Si a Castilla se debe la creación de los dos grandes géneros literarios modernos—el drama y la novela—también el genio lusitano influyó, a través de España, en la evolución del gusto y de las formas literarias de Europa con los libros de caballería y la novela pastoril—el «Amadís de Gaula», de Lobeira, y la «Diana», de Jorge de Montemayor.

Jaime de Mallorca, representante de la mejor ciencia náutica de su tiempo fué de Barcelona a Portugal a enseñar a los navegantes de don Enrique, preparando así el advenimiento de la época de los grandes descubrimientos. Y, de entre las obras o representantes de la cultura catalana, «Tirant lo Blanch», rivaliza con nuestras novelas de caballería; y Ausias March no desentona del petrarquismo camoneano.

Pero tanto Cervantes como Camoens interpretan, en el más alto grado, y cada uno a su modo, el genio peninsular; y Menéndez Pelayo pudo decir que el espíritu de los «Lusitadas» «no es sólo portugués, es eminentemente español, porque tendencia y ley general de la raza ibérica» fué llevar la civilización a los extremos del orbe.

—¿Por qué, existiendo una afinidad tan profunda entre Portugal y España, se han divorciado históricamente sus destinos?

—El divorcio político y cultural entre España y Portugal data, en verdad, de mediados del siglo XVII, tal recelo inspiró a los portugueses, durante el período filipino, el espíritu unitario de Castilla, impuesto por la violencia a sus deseos y derechos de independencia.

—¿Qué males se han seguido de ese divorcio?

—Desde entonces Portugal se aproximó casi exclusivamente a Francia en el campo de las relaciones culturales. La Hispania, esto es, el conjunto de los pueblos peninsulares considerados como un manantial común de civilización, perdió en fuerza y homogeneidad interna y en influencia y prestigio en el mundo.

—¿Cómo podría restablecerse el concierto de ambos países, convirtiendo la fraternidad en colaboración?

—Cuando, dentro del más amplio espíritu de libertad y democracia, los pueblos peninsulares pueden reconstituir y revalorizar, bajo una nueva orgánica, su profunda unidad histórica y cultural.

—¿Qué papel puede jugar el régimen o constitución política de España en ese acercamiento?

—Así como el espíritu de unificación por la violencia malogró la obra de siglos, el actual régimen democrático del pueblo español y su feliz tendencia a respetar los derechos de autonomía permite, en cambio, disipar recelos y podrá acercar libremente los pueblos peninsulares.

—¿Qué especie de afinidad una singularmente a Galicia con Portugal?

—La identidad étnica, moral y cultural entre Portugal y España, tornase continuidad perfecta, tonalidad común, unidad inextinguible de carácter y expresión artística entre Galicia y Portugal. Los celtiberos de la península son mucho más celtas en la fachada occidental

## El desprecio fascista

por la S. D. N.

Hendaya.—El diario rebelde «Correo de España», de Bilbao, publica el artículo siguiente, titulado: «S. D. N.»:

«S. D. N. ¿Os acordáis de estas iniciales? ¿Sabéis lo que significa? Es posible que alguna persona dotada de buena memoria pueda recordar vagamente. Pero es cierto que la mayoría de los mortales no tienen ni idea de lo que significan estas tres letras: S. D. N.»

Las masas viciadas por un periódico extranjero, a propósito de no sé qué asunto comercial, de opio o de drogas, y después de haber consultado la colección del diario, hemos podido determinar la significación de estos tres signos cabalísticos: S. D. N. quiere decir Sociedad de Naciones.

«¿Verdad! Nos habíamos olvidado por completo del ex famoso organismo de Ginebra, nacido para comprender y resolver todos los problemas susceptibles de poner la paz en peligro. Pero los periódicos, desde hace algún tiempo, están llenos de cuestiones de las que cada una ha puesto mil veces en peligro la paz europea. Se habla constantemente de la necesidad de consolidar la paz, y con una frecuencia cada vez mayor se producen hechos y se crean estados de espíritu que hacen temer como inminente el desecamiento de la guerra europea y aún mundial.»

«¿Qué dice a todo esto la S. D. N.? ¿Qué papel juega? Ninguno, simplemente. Nadie se acuerda de ella y el que por casualidad lo hace, ocuta rápidamente este mal recuerdo, pues si es cierto que existen peligros de guerra, la reunión de la Asamblea ginebrina los aumentará en un 100 por 100... o no hará absolutamente nada.»

«Parece ser que a pesar de todo la Sociedad de Naciones subsiste manteniendo un numeroso personal, magníficamente retribuido, en el gran Palacio del lago Lemán. Inutilidad, perjuicio. Tales son las cualidades supremas que ha revelado poseer la Sociedad de Naciones. Déjmosla por consiguiente que duerma su sueño letárgico y olvidemos para siempre la significación de estas tres letras: S. D. N.»

\*\*\*

## MEDIDAS FASCISTAS EN LA FRONTERA FRANCESA

Hendaya.—Acompañado de su Estado Mayor, ha llegado de Pamplona al pueblo de Ochagavía, el general rebelde Millán Astray. Provisto de los documentos necesarios ha recorrido la zona fronteriza de Vera del Bidasoa, hasta el valle de Salazar. En Iraba, pueblo fronterizo del valle del Roncal, está el cuartel general de las fuerzas de frontera.

El Estado Mayor de estas fuerzas, con su teniente coronel a la cabeza, ha recorrido toda la frontera del valle del Roncal. Hablando con sus oficiales, el teniente coronel ha declarado que iban a disponer los emplazamientos de la artillería en los montes Santa Bárbara y Chorimio. El primero de estos montes se halla a unos diez kilómetros de la frontera. Tanto en el valle de Salazar como en el de Roncal, se trabaja febrilmente en el arreglo de las carreteras próximas a la frontera con gran asombro de los habitantes de esta zona, pues hasta ahora estas carreteras habían estado completamente abandonadas.

## Declaración terminante

(Viene de la 1.ª página)

«Después de meses y meses de discusión y retrasos, el plan británico de retirada de «voluntarios» fué sometido a los dos partes en presencia en España el 6 de julio. Antes de tres semanas se recibía la contestación del Gobierno español aceptándolo sin reservas. Después de un prolongado plazo de siete semanas, el general Franco rechazaba el plan. Nada queda ahora de todas las medidas cuidadosamente discutidas y elaboradas en el Comité de No Intervención, a excepción del severo control sobre la frontera pirenaica que, a título de concesión hecha a favor de Mussolini, fué cerrada el 13 de junio. Ni un solo comisionado extranjero ha sido retirado del suelo español y, sin embargo, los Estados que hacen un año votaron a favor de la resolución en la asamblea, todavía no han «estudiado» el poner fin a la política de no intervención.»

Los abajo firmantes, miembros del Parlamento británico, pedimos a la delegación británica que apoye en Ginebra toda moción proponiendo el levantamiento del embargo sobre las compras de armas y municiones y material por el gobierno legítimo de España. El informe de la Comisión de encuesta sobre los bombardeos aéreos en España refuerza aún la causa de la repertura de la frontera francesa y en favor de la autorización de servir inmediatamente armas defensivas al Gobierno español. La continua intervención de Italia y de Alemania contra un Estado miembro de la S. D. N. constituye un acto de agresión que merece la atención de la S. D. N. si el hecho de estar adherido a sus principios significa alguna cosa.

«Además estamos convencidos de que la heroica resistencia del Gobierno español, lejos de poner en peligro la paz de Europa, constituye un freno que impide sean llevados a cabo nuevos actos de agresión contra otros países democráticos. Nosotros creemos que por razones puramente estratégicas, la seguridad de las democracias occidentales sería puesta en peligro por un desentente victorioso para la intervención de los dictadores en España.»

La carta está firmada por: Richard Acland, Lord Cecil, S. O. Davies, R. Fletcher, D. Granfell, J. Griffiths, George Hicks, Morgan Jones, John Jagger, todos ellos diputados; Lord Listowel; Geoffrey L. M. Mander, S. W. Petrich-Lawrence, Eleanor Rathbone, Wilfred Roberts, diputados; Lord Strabolgi; Edith Summerskill, F. C. Watkins, G. C. Wedgwood, Ellen Wilkinson, diputados.

# La guerra, mañana?

La flota inglesa se concentra. El Gobierno de Londres, reitera su solidaridad con París. Checoslovaquia declara que está dispuesta a defenderse y moviliza 10 quintas. Berlín se manifiesta decidido a apoyar a los sudetas. Roma dice: o el plebiscito o la guerra.

un jefe de un Estado como Alemania se conducía de ese modo».

«The Times», 13 de septiembre.

Este es el lenguaje de la opinión conservadora inglesa. He aquí lo que dicen los liberales:

«Es claro que del discurso se desprende que Hitler está claramente decidido a renunciar todo compromiso. Y ahí es donde el peligro reaparece.»

«News Chronicle», 13 de septiembre.

En cuanto al pueblo inglés, en las calles durante todo el lunes, la opinión es que se impone un Gobierno que verdaderamente lo represente y que ataje el mal antes de que no tenga remedio.

En Francia hemos visto con qué firme serenidad y resolución se ha acogido la provocación del «führer». Una de las observaciones más ciertas ha sido el alto nivel de la conciencia política de las masas, atentas a todos los matices del riesgo, sin perder en ningún momento la serenidad y la claridad de perspectivas.

Ante el peligro creciente, los periódicos más conservadores dicen aceptar en nombre de la patria—y la patria es el pueblo y la gran democracia francesa—la defensa del derecho de Checoslovaquia, joven democracia hija de Francia, a su independencia.

Las impresiones de Moscú se pueden resumir así, según los enviados especiales de la Prensa francesa:

«Hitler ha tenido miedo ante la formidable presión que se ha formado contra él. Pero la amenaza sigue siendo grave y las perspectivas de una nueva guerra pesan sobre Europa... Es verdad que la continuación de una política firme de las grandes democracias, tal como la ha preconizado siempre la URSS, sería la mejor garantía de la paz... Hay que rechazar la exigencia del plebiscito y esperar que Inglaterra se haya convencido de que después del discurso no hay que intentar nuevas presiones sobre Praga a través de lord Runciman.»

La gran democracia obrera ha sido el paladín de la paz desde el primer día. Pero no de la paz contemplativa, sino activa y dinámica. En cuanto a los Estados Unidos, he aquí lo que dicen sus grandes órganos de opinión:

«El discurso fué increíblemente siniestro y violento. Parece mentira que se pueda usar de lenguaje tan duro, tan brutal, tan enloquecido. El discurso no contiene ni una sola frase conciliante.»

«New York Times», 13 de septiembre.

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

«Si Checoslovaquia debe ser defendida como el último baluarte contra la hegemonía hitleriana, debe serlo ahora mismo. La exhibición emocional de Hitler hace casi imposible esa tarea sin guerra.»

«New York Herald», 13 de septiembre.

La impresión general en los Estados Unidos, según dicen unánimemente todos los periódicos, es que si Hitler no ataca ya a Checoslovaquia es porque espera «su hora».

En Italia, los fascistas auguran el crimen de sus aliados. Quizá en Berlín se ha lanzado la fecha del 10 de octubre para el Congreso de los Sudetas como un elemento de apaciguamiento y de diversión, pero «el Popolo» se pregunta, con una ironía que quiere ser siniestra:

«¿Podrá resistir en Praga lord Runciman hasta el 10 de octubre?»

En Alemania la impresión es—y en eso están de acuerdo todos los cronistas—que el III Reich se ha comprometido demasiado y que no retrocederá.

En Bélgica se cree en la sublevación próxima de los Sudetas, que ya en lucha contra el Estado, llamarían a Alemania en su auxilio. Así lo dicen algunos periódicos. El ministro de Relaciones Exteriores, señor Spaak, ha aplazado su viaje a Ginebra «porque no debe dejar sus puestos».

De Bucarest telegrafían diciendo que la impresión general es que el discurso ha enardecido más la atmósfera. En toda Rumania hay una actitud de alerta y de protesta.

En cuanto a Praga, el problema va siendo arrastrado por los sudetas hacia el terreno del orden público, con una cadena de provocaciones dirigidas por los agentes de la Gestapo.

En conjunto, dos preguntas se hacen todos. Puesto el III Reich en el terreno en que se ha situado, ¿pueden los fascistas alemanes renunciar a la agresión sin que su papel descienda enormemente dentro del país? Y si van a la guerra, ¿qué sucederá dentro de la Reichwer?

La guerra mundial puede comenzar mañana. No la desamos nosotros, los españoles; pero si comienza, todas las fuerzas del derecho de la justicia, de la democracia y de la libertad llevarán banderas iguales a las que la República española ha hecho gloriosas en la defensa de su independencia contra los mismos enemigos.

\*\*\*

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...

—Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—Yo soy Napoleón...



Narración inédita

# EL PILOTO ARRESTATO

Por F. SAILA

Arieta, mi gran amigo, no vino a la cita y después de esperarle más de media hora en el café, yo tuve que irme como se fueron casi todos los clientes, porque las baterías enemigas comenzaron a bombardear el barrio. No teniendo nada que hacer era mejor marcharse.

En los últimos días había habido combates aéreos muy encarnizados. Arieta estaba en la escuadrilla 17, de caza, y el hecho de haber faltado a nuestra cita semanal hacía temer cualquier perenne. Aquella misma mañana había venido el enemigo a bombardear y nuestros cazas se elevaron y derribaron dos Fiat. Nosotros perdimos un Breguet.

blanco nunca. Yo no tiro sino a menos de cincuenta metros. Pero algunos, con la ilusión de hacerles pupa, en cuanto los veían la tripa se volvían locos. Cuando los otros creían que les quedaban pocas municiones, se acercaban y trababan combate llevando, además de las enormes ventajas técnicas, la de un enemigo desarmado.

Era entonces cuando llegaban y comenzaban sus pasadas de choteo, haciendo el saludo fascista. Yo pensé una vez, mientras les contestaba con el puño en alto, si aquello sería un homenaje, porque estoy seguro de que ellos no hubieran volado nunca y mucho menos aceptado combate con aparatos de tela tres veces inferiores en todo a las máquinas modernas, pero, ¡qué homenaje! Si hubieran tenido algún romanticismo caballeresco no hubieran perseguido con las ametralladoras a los compañeros que, habiendo perdido el avión, se tiraban con paracaídas. Si hubieran tirado bombas de mano luego, cuando llegaban a tierra.

Era, simplemente, un cierto sadismo, unido a la idea de su superioridad mecánica, y de que nosotros éramos unos suicidas.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

También este sargento sonreía. Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también: «Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle».

Esperé unos minutos pensando qué podía haber hecho Arieta para que lo arrestaran, siendo un oficial tan celoso. Poco después estaba delante de él, en su cuarto.

«Pero, hombre! Se levantó, me dió un abrazo, sacó dos copas, sirvió coñac, me dió un cigarrillo y nos sentamos. Arieta tenía su aire de siempre: de una alegría infantil contagiosa, si se reía. A mi exclamación contestó con un movimiento de cabeza de derecha a izquierda, sonriendo y chascando la lengua. Con aquello quería decir que no se trataba sino de niñerías.

«Pero, ¿estás arrestado de veras? —Y tan de veras! Se encogió de hombros. Poniéndose repentinamente serio, me dijo: «Una falta de disciplina. Me separé de la escuadrilla en el momento en que víbamos, para volver».

«¿Dónde fue eso? —En Segovia, después de tirarles en el aeródromo».

«¿Por qué te separaste? —Cosas que se le ocurren a uno. Casi perdí el aparato, según dicen. Se quedó pensativo y luego rompió a hablar.

«Ya sabes que todavía quedan «breguet» y es con esas viejas máquinas con las que trabajamos (esto era en octubre de 1936) contra los Fiat y los Junkers. Yo he roto dos «breguet» ya premeditadamente, estrellándolos contra un Junker y tirándome seis segundos antes del choque con paracaídas. Un Breguet por un Junker es un buen negocio. Ni si está bien o mal, pero—añadió sonriendo—por eso nadie me arrestó. Era inaguantable, aquello, al principio. Los cazas alemanes e italianos, antes de atacarnos, nos pasaban y nos volaban a dar pasadas, riéndose y haciendo el saludo fascista, como el gato con el ratón. Bien es verdad que esa confianza les ha costado cara, a veces. Yo derribé dos con la ametralladora y otros dos en choque. Después ya no jugaban, pero seguían considerándonos muy inferiores. Nuestra ametralladora fija estaba mal sincronizada y no tenía sino un minuto de fuego. Da mucho de sí, un minuto de fuego, bien administrado; pero al fin y al cabo no es más que un minuto. Con la poca velocidad y la falta de agilidad de esos Breguet, que son verdaderas carretas de bueyes, no podíamos cogerles la cola a los otros ni metros debajo, que era la única manera de atacarlos y si no tirabas sobre seguro corrías el riesgo de quedarte sin municiones».

«Mi amigo se daba un puñetazo en la rodilla y reía con cierto estoicismo. «Ellos lo sabían y acercándose a unos cuarenta metros, se alaban, picaban, se levantaban enseñándonos la tripa para invitarnos a tirar. Algunos tiraban. A esa distancia, un avión aislado no hace

tado combate con aparatos de tela tres veces inferiores en todo a las máquinas modernas, pero, ¡qué homenaje! Si hubieran tenido algún romanticismo caballeresco no hubieran perseguido con las ametralladoras a los compañeros que, habiendo perdido el avión, se tiraban con paracaídas. Si hubieran tirado bombas de mano luego, cuando llegaban a tierra.

Era, simplemente, un cierto sadismo, unido a la idea de su superioridad mecánica, y de que nosotros éramos unos suicidas.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

También este sargento sonreía. Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también: «Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle».

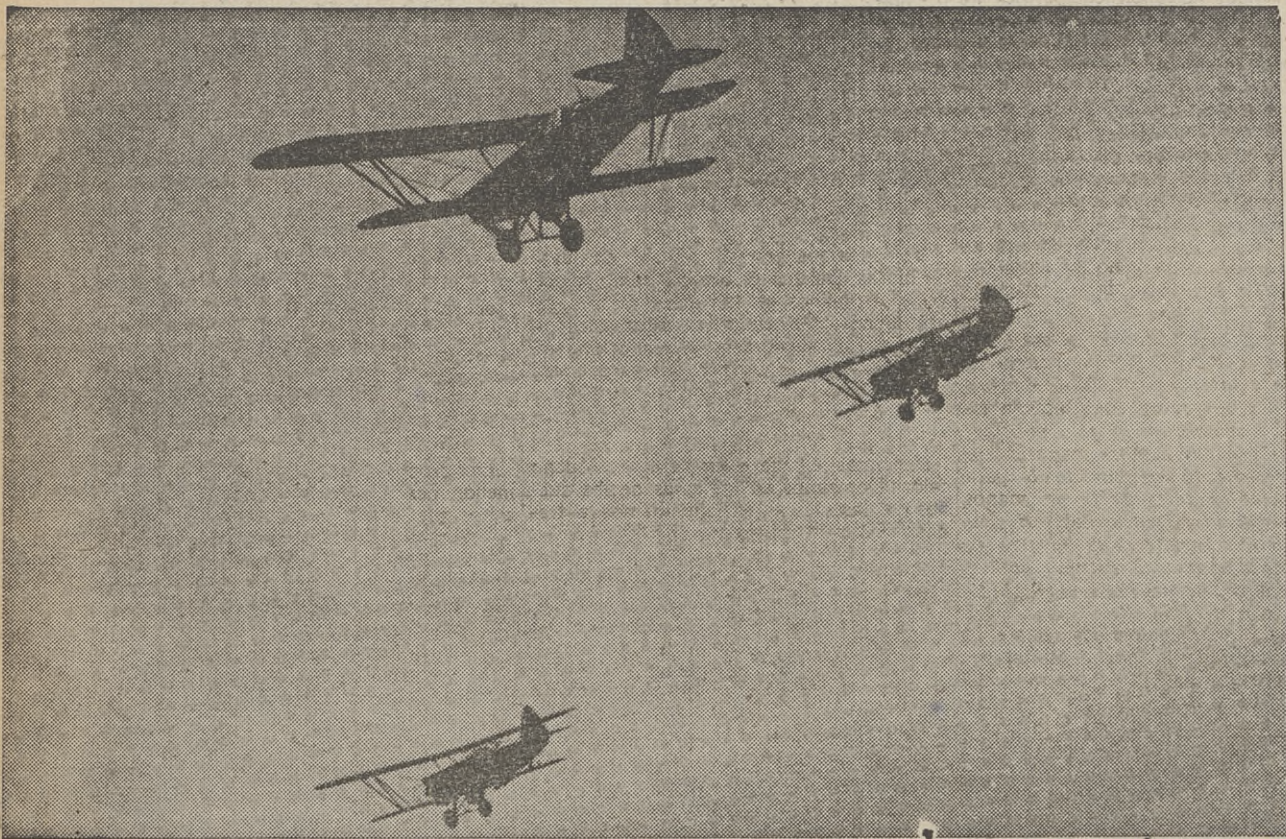
Esperé unos minutos pensando qué podía haber hecho Arieta para que lo arrestaran, siendo un oficial tan celoso. Poco después estaba delante de él, en su cuarto.

«Pero, hombre! Se levantó, me dió un abrazo, sacó dos copas, sirvió coñac, me dió un cigarrillo y nos sentamos. Arieta tenía su aire de siempre: de una alegría infantil contagiosa, si se reía. A mi exclamación contestó con un movimiento de cabeza de derecha a izquierda, sonriendo y chascando la lengua. Con aquello quería decir que no se trataba sino de niñerías.

«Pero, ¿estás arrestado de veras? —Y tan de veras! Se encogió de hombros. Poniéndose repentinamente serio, me dijo: «Una falta de disciplina. Me separé de la escuadrilla en el momento en que víbamos, para volver».

«¿Dónde fue eso? —En Segovia, después de tirarles en el aeródromo».

«¿Por qué te separaste? —Cosas que se le ocurren a uno. Casi perdí el aparato, según dicen. Se quedó pensativo y luego rompió a hablar.



Estuve toda la tarde pensando en Arieta y a veces el gran respeto con que le evocaba me extrañaba a mí mismo. Todas las heroicidades suyas como piloto no bastaban para aquel sentimiento de gravedad respetuosa con que pensaba en él. ¿Era ya el respeto inconsciente al muerto? Eso de morir resultaba una hazaña ante la cual ya no se podía reír, bromear y beber.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

También este sargento sonreía. Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también: «Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle».

Esperé unos minutos pensando qué podía haber hecho Arieta para que lo arrestaran, siendo un oficial tan celoso. Poco después estaba delante de él, en su cuarto.

«Pero, hombre! Se levantó, me dió un abrazo, sacó dos copas, sirvió coñac, me dió un cigarrillo y nos sentamos. Arieta tenía su aire de siempre: de una alegría infantil contagiosa, si se reía. A mi exclamación contestó con un movimiento de cabeza de derecha a izquierda, sonriendo y chascando la lengua. Con aquello quería decir que no se trataba sino de niñerías.

«Pero, ¿estás arrestado de veras? —Y tan de veras! Se encogió de hombros. Poniéndose repentinamente serio, me dijo: «Una falta de disciplina. Me separé de la escuadrilla en el momento en que víbamos, para volver».

«¿Dónde fue eso? —En Segovia, después de tirarles en el aeródromo».

«¿Por qué te separaste? —Cosas que se le ocurren a uno. Casi perdí el aparato, según dicen. Se quedó pensativo y luego rompió a hablar.

«Ya sabes que todavía quedan «breguet» y es con esas viejas máquinas con las que trabajamos (esto era en octubre de 1936) contra los Fiat y los Junkers. Yo he roto dos «breguet» ya premeditadamente, estrellándolos contra un Junker y tirándome seis segundos antes del choque con paracaídas. Un Breguet por un Junker es un buen negocio. Ni si está bien o mal, pero—añadió sonriendo—por eso nadie me arrestó. Era inaguantable, aquello, al principio. Los cazas alemanes e italianos, antes de atacarnos, nos pasaban y nos volaban a dar pasadas, riéndose y haciendo el saludo fascista, como el gato con el ratón. Bien es verdad que esa confianza les ha costado cara, a veces. Yo derribé dos con la ametralladora y otros dos en choque. Después ya no jugaban, pero seguían considerándonos muy inferiores. Nuestra ametralladora fija estaba mal sincronizada y no tenía sino un minuto de fuego. Da mucho de sí, un minuto de fuego, bien administrado; pero al fin y al cabo no es más que un minuto. Con la poca velocidad y la falta de agilidad de esos Breguet, que son verdaderas carretas de bueyes, no podíamos cogerles la cola a los otros ni metros debajo, que era la única manera de atacarlos y si no tirabas sobre seguro corrías el riesgo de quedarte sin municiones».

«Mi amigo se daba un puñetazo en la rodilla y reía con cierto estoicismo. «Ellos lo sabían y acercándose a unos cuarenta metros, se alaban, picaban, se levantaban enseñándonos la tripa para invitarnos a tirar. Algunos tiraban. A esa distancia, un avión aislado no hace

tado combate con aparatos de tela tres veces inferiores en todo a las máquinas modernas, pero, ¡qué homenaje! Si hubieran tenido algún romanticismo caballeresco no hubieran perseguido con las ametralladoras a los compañeros que, habiendo perdido el avión, se tiraban con paracaídas. Si hubieran tirado bombas de mano luego, cuando llegaban a tierra.

Era, simplemente, un cierto sadismo, unido a la idea de su superioridad mecánica, y de que nosotros éramos unos suicidas.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

También este sargento sonreía. Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también: «Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle».

Estuve toda la tarde pensando en Arieta y a veces el gran respeto con que le evocaba me extrañaba a mí mismo. Todas las heroicidades suyas como piloto no bastaban para aquel sentimiento de gravedad respetuosa con que pensaba en él. ¿Era ya el respeto inconsciente al muerto? Eso de morir resultaba una hazaña ante la cual ya no se podía reír, bromear y beber.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

También este sargento sonreía. Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también: «Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle».

Esperé unos minutos pensando qué podía haber hecho Arieta para que lo arrestaran, siendo un oficial tan celoso. Poco después estaba delante de él, en su cuarto.

«Pero, hombre! Se levantó, me dió un abrazo, sacó dos copas, sirvió coñac, me dió un cigarrillo y nos sentamos. Arieta tenía su aire de siempre: de una alegría infantil contagiosa, si se reía. A mi exclamación contestó con un movimiento de cabeza de derecha a izquierda, sonriendo y chascando la lengua. Con aquello quería decir que no se trataba sino de niñerías.

«Pero, ¿estás arrestado de veras? —Y tan de veras! Se encogió de hombros. Poniéndose repentinamente serio, me dijo: «Una falta de disciplina. Me separé de la escuadrilla en el momento en que víbamos, para volver».

«¿Dónde fue eso? —En Segovia, después de tirarles en el aeródromo».

«¿Por qué te separaste? —Cosas que se le ocurren a uno. Casi perdí el aparato, según dicen. Se quedó pensativo y luego rompió a hablar.

«Ya sabes que todavía quedan «breguet» y es con esas viejas máquinas con las que trabajamos (esto era en octubre de 1936) contra los Fiat y los Junkers. Yo he roto dos «breguet» ya premeditadamente, estrellándolos contra un Junker y tirándome seis segundos antes del choque con paracaídas. Un Breguet por un Junker es un buen negocio. Ni si está bien o mal, pero—añadió sonriendo—por eso nadie me arrestó. Era inaguantable, aquello, al principio. Los cazas alemanes e italianos, antes de atacarnos, nos pasaban y nos volaban a dar pasadas, riéndose y haciendo el saludo fascista, como el gato con el ratón. Bien es verdad que esa confianza les ha costado cara, a veces. Yo derribé dos con la ametralladora y otros dos en choque. Después ya no jugaban, pero seguían considerándonos muy inferiores. Nuestra ametralladora fija estaba mal sincronizada y no tenía sino un minuto de fuego. Da mucho de sí, un minuto de fuego, bien administrado; pero al fin y al cabo no es más que un minuto. Con la poca velocidad y la falta de agilidad de esos Breguet, que son verdaderas carretas de bueyes, no podíamos cogerles la cola a los otros ni metros debajo, que era la única manera de atacarlos y si no tirabas sobre seguro corrías el riesgo de quedarte sin municiones».

«Mi amigo se daba un puñetazo en la rodilla y reía con cierto estoicismo. «Ellos lo sabían y acercándose a unos cuarenta metros, se alaban, picaban, se levantaban enseñándonos la tripa para invitarnos a tirar. Algunos tiraban. A esa distancia, un avión aislado no hace

tado combate con aparatos de tela tres veces inferiores en todo a las máquinas modernas, pero, ¡qué homenaje! Si hubieran tenido algún romanticismo caballeresco no hubieran perseguido con las ametralladoras a los compañeros que, habiendo perdido el avión, se tiraban con paracaídas. Si hubieran tirado bombas de mano luego, cuando llegaban a tierra.

Era, simplemente, un cierto sadismo, unido a la idea de su superioridad mecánica, y de que nosotros éramos unos suicidas.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo: «No le ha pasado nada al teniente Arieta».

Otro sargento advirtió: «Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave».

## LA HORA

publica el discurso pronunciado por Santiago Carrillo, secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas, en el acto de afirmación de la unidad juvenil celebrado en Madrid:

Con honor y con orgullo levantamos la bandera de la unidad, ejemplo para las demás fuerzas antifascistas. Hay quien dice que la unidad no debe hacerse. Pero es posible decir esto después de haber visto durante dos años de lucha que todos los infortunios que hemos sufrido han sido debidos a nuestra desunión? Hace dos años y medio se podía discutir. Pero, como justamente ha dicho el secretario del Partido Socialista, camarada Lamóneda, que «nuestra fusión podía meditarla antes de julio; pero nosotros, que sabemos ya la magnitud del momento que vivimos, sólo los que quieran convertir en estatutos de sal, pueden dirigir la mirada a un pasado que en nada se parece al presente y mucho menos al porvenir que vamos a forjar».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

«Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebasarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la sierra la pasó metido entre las montañas».

Luego, bajando la voz, añadió: «Cuando me he salvado de esa, ya no caigo».

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe lo tocó con la ametralladora delantera porque picar a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

## Tomas Mann habla de política

(Viene de la pág. 1.)

### La «tímida tolerancia»

No es precisamente de una humanidad débil, tolerante y tímida, de lo que la libertad tiene necesidad en estos tiempos. Esa tolerancia tímida da a las democracias su aire apocado y desamparado, frente a una fe absoluta en la violencia, frente a una brutal estupidez constituida en norma. Lo que hace falta es una humanidad con deseos de pervivencia, una humanidad con la voluntad y la decisión de la lucha. La libertad debe mostrar sus capacidades viriles; debe aprender a llevar la carga y la arma y a luchar contra sus enemigos mortales; la democracia debe, en fin, después de las experiencias más amargas, comprender que sus concesiones reiteradas de amor a la paz y de deseos de evitar la guerra a todo precio, no hacen sino aumentar el peligro de cada día.

### En caso de guerra

En el caso de guerra, las fuerzas hoy inmóviles de la libertad y del progreso humano serían inevitablemente liberadas después de la primera derrota de la tiranía; esa es la razón de que el fascismo tenga miedo, en el fondo, a la guerra, para la cual educa, sin embargo,

a los ciudadanos y cuyos enemigos, acusados del terrible crimen pacifista, entrega al hacha del verdugo. En el fondo, el fascismo duda mucho de que su «Volksgemeinschaft» (término con el que se designa la armonía de las fuerzas populares indispensable para que se sostenga un régimen.—N. de la R.) pueda soportar la prueba de fuego de la guerra, si ésta llegara a durar algún tiempo. No hay que hacer caso de las previsiones que encontramos en todas las allocuciones, a través de las cuales los altos esbirros del Estado alemán hablan de los tres frentes a los que habría que atender en una guerra futura: frente de la tierra, del aire y del interior. Esto último está bastante claro, más claro como confesión de una debilidad que como amenaza.

### El idealismo y el factor económico

Tanto por la vigorización de la libertad espiritual como en lo que concierne a su desenvolvimiento a través de los factores económicos, podemos decir algo que todo el mundo sabe ya. Lo que la mancha y debilita, lo que le da una desventaja moral, que permite incluso a

los fascistas usar el disco idealista, es la dominación del dinero, creada y favorecida por la misma libertad espiritual y merced a la cual la revolución burguesa, poniendo en juego lo más adecuado, lo más útil, pero no lo más noble, ha reemplazado por otros los privilegios y las diferencias del tiempo feudal. Si la democracia quiere dar un volumen histórico a su superioridad moral, indudable, sobre el fascismo, si la democracia quiere resistir contra los pseudo-socialismos, debe asimilar tanto en lo moral como en lo económico los elementos indispensables que están comprendidos en la misma substancia del socialismo.

La renovación social, de nuestras viejas democracias, es la condición y la clave de la victoria. Deben crear una «Volksgemeinschaft» superior a la falsa y engañosa «Volksgemeinschaft» de los nazis. Esta asistencia de las energías populares en régimen democrático, sería siempre superior a la del fascismo en tiempo de paz, y si se presentara la coyuntura de la guerra lo sería también de modo terminante. En ella está viva la verdadera comunidad, que es el fin de toda política y que pondrá fin a toda política: la comunidad de los pueblos.

## Sevilla bajo la bota y el terror de Queipo

# La represión

POR  
Antonio Bahamonde

La crueldad de esta guerra no tiene precedentes en la Historia. Las víctimas hechas en la retaguardia superan, en mucho, a los muertos en los campos de batalla.

Han sido inmoladas miles de víctimas de todas clases, de todas las profesiones y de todas las edades. Queipo tuvo que dar una orden para que no se fusilara a menores de quince años. Al principio miles de personas fueron asesinadas donde se les encontraba; muchas a las puertas de sus propias casas. Han fusilado desde sacerdotes ejemplares hasta anarquistas platónicos, médicos, catedráticos, maestros, industriales, obreros, etc.

El móvil es uno solo: el terror. El terror, como única arma para lograr el triunfo. Saben muy bien que sólo a fuerza de terror y de torrentes de sangre conseguirán dominar al pueblo. El terror y sólo el terror en su grado máximo, hacen posible esa ficción de normalidad que quieren hacer creer que se disfruta en la zona nacional. En el territorio sometido impera el orden; es el orden que impera en los cementerios.

Los ejecutores de la represión van a buscar a otro que no buscaban ni sabía que existiera, fusilándolo, en vez del fugitivo. Si aparece éste corre la misma suerte. Los familiares son ya autómatas, sin moral, sin voluntad para oponerse a la oleada de sangre que todo lo invade. Están dominados por el terror, que es la más poderosa arma «nacionalista».

No ha sido un desbordamiento de Falange o de militares exaltados lo que ha ocasionado tanto crimen, no; ha sido el odio. Ha sido el crimen organizado desde el Poder. Ha sido Queipo, el que todas las noches, por la radio, amenazaba

adictos. Han caído numerosos «camisas viejas» que no estaban conformes con la trayectoria emprendida últimamente. Están cayendo todos los que el fanatismo clerical señala como enemigos más o menos encubiertos de «su» religión, y los que, ahitos de tanta sangre derramada, se han permitido exteriorizar su disconformidad con tanto crimen.

En su afán de sangre, que nunca ven satisfecho, han ideado los «padrones». Los habitantes de la zona son obligados a declarar en ellos a qué partido político han pertenecido; su actuación política, dónde han trabajado los últimos seis años, advirtiendo que el haber pertenecido a Sociedades o partidos de izquierdas «no es delito», pero que el ocultar o desfigurar el más mínimo detalle será sancionado severamente. Por este procedimiento conocen la actuación que han tenido y las ideas de todos los residentes en el territorio. De esta manera la «depuración» es definitiva.

¿Qué importa que quede España despoblada con tantas y tan continuas muertes, si Italia, pródiga en hijos, no envía tantos como hacen falta para hacer una España Imperial, grande y libre?

Antes de dar Queipo su célebre orden de no fusilar menores de quince años muchísimos niños fueron inmolados en la barbarie imperante.

El espíritu de odio ha hecho planear el exterminio de las personas destacadas del Frente Popular, se encuentran donde se encuentran, aunque se refugien en el extranjero. Tienen formados grupos, compuestos cada uno de tres voluntarios. Para ser incluido en ellos se exige ser soltero y tener menos de treinta años. Les dan un entrenamiento especial; incluso les enseñan idiomas. Conozco varios alis-

te De Haro; en Badajoz, el gobernador militar, teniente coronel Canizares; en Málaga, al ser «liberados», el gobernador civil, capitán de la benemérita García Altet; en Sevilla, el capitán Díaz Criado, delegado gubernativo de Orden público. Su personalidad, que relato aparte, dice bien claro las garantías que tenían las vidas puestas bajo su dominio.

Firmaba unos sesenta expedientes diarios sin el más somero estudio. Esta época duró hasta febrero de 1937. Y la tercera, que rige en la actualidad, en la que la parodia de unos Consejos de guerra, ya prejuzgados de antemano, quieren dar la sensación de justicia para acallar el rumor, cada vez más denso, que en torno a tantas vidas segadas se está levantando. Todos los días sentencian a muerte a gran número de personas; la mayoría son acusadas de hechos que no sabían que existiesen hasta oír al fiscal relatarlos. Las sentencias no se cumplen inmediatamente. Los condenados padecen el suplicio constante de no saber los días o las horas que les quedan de vida. En las cárceles de Barcarrota, Atalaya, Berlanga, de Badajoz, y en las de Los Molar, La Campana y Peñarol, de Sevilla, he comprobado que hay detenidos que llevan bastante tiempo sentenciados. He hablado con algunos sentenciados a muerte hacía más de tres meses.

Las ejecuciones han disminuido mucho. Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.

Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.





# MUJERES DE ESPAÑA

POR  
LUISA  
RIVAUD

No importa cuál sea el tema a tratar, el asunto a estudiar, si él implica la comparación entre lo que sucede en nuestra zona y lo que en la zona rebelde tiene lugar, la monstruosa diferencia abruma con peso de estadística. Los diferentes aspectos de la vida han sido estudiados en esta forma. Hemos visto la vida del campesino, la del obrero. Nos ha sido conocida la tragedia del maestro en la zona fascista y el resurgir de la enseñanza en la República. Hemos comprobado cómo, quienes se dicen defensores de la religión, asesinan sacerdotes culpables de fidelidad a su ministerio, mientras que los rojos conviven con esos mismos sacerdotes no sólo sin molestarlos, sino en lo más mínimo, sino prestándoles toda clase de facilidades para el ejercicio de su religión.

Pero hay algo que no ha sido tratado en este sistema. La vida de la mujer en nuestra España y en la zona invadida. Y, sin embargo, es realmente interesante, pues es uno de los ejemplos más decisivos de la enorme diferencia que existe entre la República Española y los traidores al servicio del extranjero.

¿Quiénes van a substituirlos? Las muchachas, naturalmente.

Ya han ocupado sus puestos en las fábricas de material de guerra. Allí no sólo producen tanto como los hombres, sino, como ellas mismas dicen, más intensamente. Han formado brigadas de choque. No vacilan en trabajar hasta la noche entera, si es preciso. Al marcharse los compañeros han encontrado para despedirse la frase justa: «Que se marche contenta y confiada en nosotros, la juventud que se incorpora. Que no tema que

## Cómo ayudan nuestras muchachas a la población civil

Las distintas necesidades de la lucha exigen distintas modalidades de trabajo. Y nuestras chicas están siempre atentas a cada detalle. Los aviones del crimen destruyen, con las vidas de las mujeres y los niños, los edificios. Las calles se llenan de escombros que es preciso retirar.

mente piensan en ellos y en la manera de llevarlos a los hospitales, de entregarles tabaco, ropas, objetos útiles. Son numerosos los festivales que han celebrado en los frentes y los actos que han organizado.

Con la seguridad de que las mujeres mantienen vivo el espíritu de la lucha en la retaguardia, los soldados se baten y resisten mejor.

## La mujer en la zona invadida

Mientras las jóvenes de nuestra zona trabajan con esta abnegación, con este heroísmo, con esta alegría y este entusiasmo sin límites, veamos cómo viven, cómo trabajan las jóvenes de la zona rebelde.

En realidad casi podríamos decir que no viven ni trabajan. No puede llamarse vida al sufrimiento y a la explotación.

## Animales menores La española monárquica

Londres.—Las disensiones internas que minan la España «nacionalista» han hecho su aparición en Londres de la manera más extraña que pudiera imaginarse.

Hasta ahora, el duque de Alba había sido considerado, tanto en los círculos políticos como en los medios sociales y financieros londinenses, más que como el representante acreditado del general Franco, como un agente personal de Alfonso de Borbón. Había muchos motivos para considerarlo así. Incluso el hecho de que haya sido el mismo quien más se destacaba en la tarea de patrocinar la restauración de la Monarquía en España, sin aceptar la posibilidad de que fuese coronado ninguno de los hijos del pretendiente.

Sin embargo, desde hace algunas semanas se viene produciendo un extraño fenómeno. Ha llegado a Londres Quinones de León, antiguo embajador de la Monarquía española en París y amigo personal del rey. Se ha instalado en un hotel del Strand. Y ahora es allí donde se celebran los reuniones de los monárquicos españoles que han preferido seguir desde aquí las vicisitudes de la guerra que ayudaron a provocar.

Quinones de León ha intentado ser recibido en el Foreign Office, sin conseguirlo. Se titula único representante de la España legítima y va por todas partes maldecido de la que llama camarilla de Franco, culpable, según él, de que en la España «nacional» se pretenda desconocer los derechos del ex rey y ocupar nuevamente su trono. Entre Quinones de León y los monárquicos españoles que asistían a la guerra desde Londres, de una parte, y el duque de Alba, de la otra, han quedado rotas las hostilidades. El duque—según Quinones—sólo representa a unos usurpadores, mientras que es el mismo quien se acredita como embajador de la legitimidad.

¿Cuál es el origen de esta grotesca pugna que ha pasado ya a tener su sitio en las revistas humorísticas de Londres? Quinones de León quiere, por lo visto, solicitar la protección del Gobierno británico para la nobleza monárquica de España. Pero, ¿protección contra quién? Asegura que los jefes monárquicos españoles han intentado reiteradamente salir al extranjero para entrevistarse con su «señor» y han sido negados los pasaportes, según unos, por la llamada camarilla; según otros, por el propio Marín Arriaga, que está dispuesto a vengar el «abandono» de que fue víctima Primo de Rivera en 1930. Este gran revuelo monárquico parece que se produjo a partir del momento en que el general Franco se autoproclamó jefe de España. Los monárquicos más recalcitrantes que esto equivalía a una traición, pues que con ello se prejulgaba la dirección que hubiese de tomar en su día (1) la «voluntad nacional». Y se trataba, sobre todo, lo que en el alto mando militar pusieron sus verdaderos jefes, los generales Sanjurjo y Mola.

El duque de Alba ha dado una respuesta a la campaña de «enfrentamiento». Acusa a los alfonseinos de venir maniobrando entre los mandos del Ejército «nacionalista» para crear entre ellos el ambiente propicio al ex rey. Y ha insinuado, por otra parte, que el «generalismo» se vio obligado ya, en más de una ocasión, a tomar decisiones muy energéticas y a dictar las más graves sanciones para impedir que cundiesen las disensiones entre militares.

Entre la camarilla de Quinones de León hay quien no se recata ya para hablar del «Napoleón de bolsillo» que sueña con coronarse en Salamanca.

de las pobres obreras de fábrica, que trabajan más que antes ganando menos y que han perdido todos los derechos sociales que habían conquistado a fuerza de luchas con los antiguos patronos. Ahora no es posible luchar por la menor reivindicación. No queda más que aguantar y sufrir mientras, como las mismas intelectuales que se dedican a escribir en su prensa dicen: «quedan todavía un sin fin de señoritas que no trabajan para la guerra».

Con sus mismos textos a la vista es como mejor podemos hacernos una idea de lo que es la vida de las jóvenes que habitan la zona de Franco.

## Trabajo de las muchachas

Frente al trabajo abnegado de las muchachas republicanas, que no se cansan nunca, cuyo ritmo es comparable solamente al de la guerra en los frentes de batalla, tenemos, con frases de su propia prensa, el ejemplo de su trabajo:

Ya sabemos que, lo mismo que antes, son unas pocas obreras las que realmente trabajan para la guerra. Para las demás tienen que decir a voz en grito en los diarios: «Que no se busque la disculpa del trabajo para asistir a los hospitales, que no se alegue el no tener disposición para asistir a las oficinas, ni la falta de práctica para coser en los talleres».

Allí las muchachas escapan del trabajo siempre que pueden; no hacen nada. Es el magnífico espíritu de la retaguardia franquista.

Pero refiriéndose a esas obreras, las únicas que verdaderamente trabajan, repetimos, las obreras explotadas de siempre. «Sería maravilloso poder sacar a todas esas mujeres de su vida dura e inhumana; la fábrica, como no me cansaré de repetir, no se ha hecho para ellas. No son las máquinas para manos femeninas. Con esa dura labor se destruye la salud, se amodorra el espíritu y se agria el corazón. Hay que hacer revivir las industrias caseras, la labor de granja».

¡Que vayan a decirles a nuestras muchachas que el trabajo de la fábrica agrita el corazón! A esas muchachas cuyos comentarios suelen ser: «Animo, hay que trabajar más aún. La sección X nos lleva ventaja». Y que tratan con cariño esas máquinas que, según los otros, no se han hecho para manos femeninas: «Mi máquina, al marchar, hace un ruido muy parecido al de una ametralladora. Así cuando trabajo me parece que estoy disparando contra el fascismo».

Y en el párrafo siguiente se ve, una vez más, el desprecio que siempre han sentido por el obrero, a quien han considerado como un ser inferior:

«Es en la fábrica donde las jóvenes obreras reciben el zapazo grosero de los hombres brutales mezclados con ellas en el trabajo, acabando por ver la vida desde un prisma materialista que lleva a muchas a su perdición. Y esas jóvenes, que llevan una vida libre dentro de un ambiente de bofetada; sin ningún freno

girán con reiteración de los trabajos hasta su satisfactorio cumplimiento».

Es decir, que allí las que no trabajan «voluntariamente» lo hacen «por persuasión».

## Las muchachas franquistas en el campo

No varía mucho la cosa en relación con el «trabajo» que hacen en el campo.

En El Pensamiento Navarro escriben, comentando la actitud de algunas «señoritas»: «...la reflexión nos lleva también por rutas de desconsuelo y de pena al establecer comparación entre aquellas buenas mujeres del campo, llenas de polvo y de sudor, con aquellas «damas distinguidas» que fuman cigarrillos, trincan de lo fino, y se quejan de que no les dejen exponer sus carnes al sol de la playa... y al público, mientras nuestros hombres se matan por Dios y por la regeneración de España. No les vendría mal a esas distinguidas damas una temporada en la era».

Luego, en un reportaje de una de las más destacadas intelectuales del mundo falangista femenino, se dice:

«Llevábamos jerseys blancos en lugar de blusas. Delantales blancos como la nieve... Las manos se estropean, pero algunas de nosotras teníamos ya un poco olvidadas las amistades con la manicura».

En todo caso, la misma manicura podrá convertirse al regreso las manos de la vendimiadora en manos de señorita de uñas esmaladas.

«Hicimos el viaje en tercera. Mucho calor. Dormimos en las casas de los dueños de las tierras en que íbamos a trabajar. Al principio desconfiaban un poco de nosotras, pero concluyeron por hacerse nuestros amigos. Nos alojábamos en las mismas casas de los pobres «cuando querían alojarnos». Nos decían que en relación al hogar, «Aspiramos, dicen, a crear un hogar tradicional, donde «se canten villancicos el día de Navidad» alrededor de un nacimiento».

«Para qué ocultarlo? A mí me animaba en la dura tarea un poco de romanticismo... Dejar mi familia, mi cama blanda, mi albornoz tibio y encontrarme de pronto como una obrera, trabajando duramente, durmiendo en un pajar sobre un jergón, comiendo unas migas. Se me antojaba que estaba corriendo una aventura de las que había leído en la «Novela Rosa».

«En estas frases, banales e inconsistentes, oigamos la voz de una de las valientes muchachas de la retaguardia republicana».

«Vosotros marchasteis al frente sin haber manejado nunca, la mayoría de vosotros, un fusil. Ahora domináis la técnica militar y algunos sois magníficos jefes de nuestro Ejército. Nosotras somos sencillamente vuestras hermanas, con el mismo espíritu de sacrificio. Iremos al campo, desconociendo por completo el modo de trabajar la tierra, pero pondremos todo nuestro entusiasmo y toda nuestra atención, y la cosecha será recogida. Nuestro mayor deseo es llegar a confundirnos con las verdaderas campesinas».

es la creación de un hogar. Aparte de eso, nada».

La mejor prueba de ello son sus propias palabras: «Hablando de cómo debe ser una muchacha para poder «presentarse en sociedad» sin hacer el ridículo, dicen: «Sin tener profundos conocimientos, se puede adquirir un «barniz» intelectual que haga amena vuestra conversación... Estudiar, sobre todo, la historia de la Iglesia para combatir ignorancias y orientar almas».

«Es preciso darles charlas instructivas, no disertaciones sabias, ya que se trata de hacer mujeres, no seres deformados. Reuniones donde aprendan trato social, cine instructivo. En primer término deben aprender religión, lectura y escritura; nociones de todo que no sean muy profundas pero que den a esas mujeres (refiriéndose a las mujeres trabajadoras) la sensación de ser seres humanos».

Sobre las muchachas estudiantes encontramos en su prensa esta peregrina



teoría: «...Queremos que la muchacha que hubiera comenzado sus estudios los prosiga. Pero los prosiga en su casa. No queremos que acuda con penitencia puntualidad a círculos ni centros donde, en unión de otras compañeras, pierda el gusto al hogar para trocarlo por el gusto a la reunión fuera de casa. El hogar debe ser para ella el centro de su vida, vértice a donde acudan todas sus aspiraciones, deseos y ambiciones».

Para fomentar toda esa «extensa cultura» de que quieren que disfruten las jóvenes de su zona, piensan crear unas bibliotecas que «constarán de cinco partes: Cuentos infantiles, históricos y biográficos, patrióticos, cultura general y «novelas morales». Como se ve, lo suficiente para mantener el nivel de ignorancia necesaria al florecimiento del fascismo. En cuanto a las obreras, a las muchachas del pueblo que sueñan con vivir a nuestro lado una vida digna, esas es seguro que preferirían otra clase de literatura... si las dejaban elegir.

## El «hogar» fascista

La propaganda rebelde no pierde la menor ocasión de proclamar a grandes gritos que la suprema función de la mujer es la de crear un hogar, y hasta un hogar feliz. Entre las nociones más o menos extrañas que tienen de las cosas, hay algunas realmente maravillosas en relación al hogar. «Aspiramos, dicen, a crear un hogar tradicional, donde «se canten villancicos el día de Navidad» alrededor de un nacimiento».

Claro que todo esto no tiene nada que ver con aquel decreto del generalísimo anulando los matrimonios civiles celebrados en nuestros pueblos invadidos, con lo que se han destruido miles de hogares.

## Mañana...

Mañana, limpia España de traidores e invasores, limpia en sus campos y sus ciudades, libre en sus mares y en su cielo de la muerte fascista, ha de ver asombrado el mundo cómo de las ruinas y la sangre surge más poderoso, más joven y decidido que nunca, el espíritu español. Sola contra un mundo enemigo e indiferente, combatió en las trincheras, sola reconstruyó al mismo tiempo de su luchar sus ciudades martirizadas, sin ayuda de nadie expulsó al invasor, con sus propios brazos heridos cobijó a sus niños amenazados, con cada fusil dió a sus hombres un libro.

Mañana ha de hacerse el balance de su gesta sin par. Han de detallarse los esfuerzos y separarse las energías confundidas. Y entonces se verá qué parte magnífica tuvo en el levantarse de la nueva España la mujer española.



Las mujeres republicanas, obreras de la paz, se entregan alegres al sol y al aire en las horas de descanso...

## La mujer en la defensa de la República

El Gobierno de la República se ha preocupado siempre con gran atención de la mujer, no sólo en cuanto se refiere a su trabajo, a la ayuda que puede prestar para ganar la guerra, sino también en cuanto a su personalidad como mujer, a todas sus necesidades.

Las mujeres, las muchachas sobre todo, que son la fuerza motriz de la mujer, han dado ejemplos magníficos en todos los frentes.

En los primeros días de la guerra no vacilaron en irse al frente con los compañeros, unas empujando el fusil, por que nada les asustaba, otras a recoger a los heridos, las más para atender a los soldados en las mil necesidades del frente. Las que quedaron en la retaguardia atendían los hospitales, los hijos de los combatientes; ocupaban en los comedores puestos de responsabilidad que los compañeros dejaban vacíos para irse a luchar.

Cuando fué necesario, surgieron los talleres donde se confeccionaban las cosas que habían de abrigar a nuestros soldados... Todo de una manera un poco organizada, pero así y todo, la casi totalidad de las veces, de un modo serio, en la clara noción de la responsabilidad.

Cuando nuestro Ejército va organizándose, también el trabajo de las muchachas se canaliza. Es en la retaguardia más eficaz puede ser. Y, con gran fuerza de muchas de ellas, abandonan los talleres.

En los días en que el enemigo se acerca a las puertas de Madrid, las muchachas recorren las calles con pancartas con sus consignas: «¡Hombres al frente, mujeres al trabajo!». Ellas saben bien que pueden ocupar los puestos que los jóvenes han de dejar vacíos. Y que ellos son imprescindibles en la defensa de la capital. De aquellos días han quedado buenas pruebas del valor y la abnegación de nuestras mujeres. Está grabado en el ánimo del mundo entero, y corre por todas partes, de boca en boca, para siempre quedó plasmado en la copia.

Con las bombas que tiran los aviones se hacen las madrileñas tirabuzones...

La guerra se prolonga. En las trincheras muere lo mejor de nuestra juventud y es preciso reemplazar a los caídos. Es preciso movilizar al total de los hombres aptos para empuñar las armas. Y



HITLER.—¿Cuando yo le digo que no me voy a enemistar...

## ¿QUE HACE ALLA LADY CHAMBERLAIN?

Mr. Cummings escribe en el «News Chronicle».

«Varias personas me escriben, protestando energicamente contra las peregrinaciones de lady Chamberlain por la España franquista. Personalmente, lady Chamberlain tiene todos los derechos para pasearse por la zona rebelde. Pero la realidad desplegada por ella hace al menos una obra como intermediario oficial entre Mussolini y el primer ministro británico. Esto hizo de ella una persona de gran importancia pública. Y hoy circula por todas partes el rumor de que lady Chamberlain ha hecho este viaje no sólo para animar a Franco su simpatía, sino también para aprovechar para utilizar toda su influencia sobre su cuñado, Neville Chamberlain».

## Nuestras muchachas en el campo

También en el campo, en el frente de la cosecha, han sabido luchar nuestras muchachas. Lo mismo que en las fábricas ocurría en el campo. Faltaban los brazos vigorosos de los mozos que habían cambiado el arado por el fusil. Pero quedaban nuestras jóvenes. Algunas, campesinas, otras que apenas sabían lo que era el campo ni un instrumento de trabajo agrícola.

Igualmente se han prestado a ayudar al Socorro Rojo a recoger a las víctimas de los bombardeos. ¡Pueden salvarse tantas vidas actuando con rapidez! Y las chicas no temen a las bombas cuando se trata de hacer algo útil para los demás.

Cuando no hay trabajo, o quedan ratos libres, éstas se pueden emplear muy bien ayudando a fortificar, a hacer refugio. Si se puede trabajar en el campo, ¿por qué no también en fortificaciones?

Cualquier consigna que se lance están dispuestas a cumplirla las primeras y a llegar en ella más lejos que nadie.

«Recogida de chatarra». Es dura la faena, pero nada hay difícil para las muchachas. Y, como en todo lo demás, son ellas las que dan la nota más alta. ¿No es éste, acaso, un verdadero trabajo de guerra?

A estas últimas los viejos campesinos se encargaron de entrenarlas. Y también han cumplido con creces. Gracias a ellas, en una gran parte, se ha salvado la cosecha.

Pero no es el suyo impulso momentáneo, no se trata de trabajar unos días en el campo y olvidar otra vez lo aprendido. Muchas de ellas aspiran a convertirse en campesinas, verdaderas técnicas del campo. Y para ello nuestro Gobierno las ha ayudado creando Granjas-Escuelas. En ellas aprenden la crianza del ganado, los métodos más modernos para el cultivo de la tierra... Y no aprenden una sola cosa que no pongan en práctica en cuanto tienen ocasión.

El deporte en la juventud femenina

Las chicas saben que para trabajar mucho y bien, como ellas quieren, es preciso estar fuertes, ágiles y alegres. Y para ello, ¿qué mejor que hacer deporte? Primero en «Alerta»; luego en «Aires» las muchachas han tenido siempre una gran participación. Forman parte de los equipos de tenis, de basket-ball, de natación...

Y no lo toman simplemente como juego o distracción, sino con la plena conciencia de que con ello adquieren una mayor capacidad para realizar su trabajo. Al lado del trabajo agotador de la fábrica, del taller o del campo, una nota alegre, animosa: la educación física.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional da todas las posibilidades a las muchachas para que se capaciten y, al mismo tiempo, para que presten sus energías a la tarea de ganar la guerra. Hace todo lo posible por incorporarlas al frente de la producción y le da todas las posibilidades para capacitarse técnicamente.

Establece normas para mejorar sus condiciones de vida en relación con la maternidad, facilitando con ello la creación de un hogar feliz donde los hijos no carezcan de nada.

En los frentes

Aunque hace tiempo que abandonaron los frentes como luchadoras, no por eso olvidan a los combatientes. Continúa...

rar. Faltan brazos para este trabajo y allá van también nuestras chicas. Ellas han formado brigadas de descombro en los primeros días de los grandes bombardeos sobre Madrid.

Y no sólo dejan las calles limpias, sino que, además, recogen los materiales aún aprovechables y procuran darles una utilidad inmediata.

Igualmente se han prestado a ayudar al Socorro Rojo a recoger a las víctimas de los bombardeos. ¡Pueden salvarse tantas vidas actuando con rapidez! Y las chicas no temen a las bombas cuando se trata de hacer algo útil para los demás.

Cuando no hay trabajo, o quedan ratos libres, éstas se pueden emplear muy bien ayudando a fortificar, a hacer refugio. Si se puede trabajar en el campo, ¿por qué no también en fortificaciones?

Cualquier consigna que se lance están dispuestas a cumplirla las primeras y a llegar en ella más lejos que nadie.

«Recogida de chatarra». Es dura la faena, pero nada hay difícil para las muchachas. Y, como en todo lo demás, son ellas las que dan la nota más alta. ¿No es éste, acaso, un verdadero trabajo de guerra?

A estas últimas los viejos campesinos se encargaron de entrenarlas. Y también han cumplido con creces. Gracias a ellas, en una gran parte, se ha salvado la cosecha.

Pero no es el suyo impulso momentáneo, no se trata de trabajar unos días en el campo y olvidar otra vez lo aprendido. Muchas de ellas aspiran a convertirse en campesinas, verdaderas técnicas del campo. Y para ello nuestro Gobierno las ha ayudado creando Granjas-Escuelas. En ellas aprenden la crianza del ganado, los métodos más modernos para el cultivo de la tierra... Y no aprenden una sola cosa que no pongan en práctica en cuanto tienen ocasión.

El deporte en la juventud femenina

Las chicas saben que para trabajar mucho y bien, como ellas quieren, es preciso estar fuertes, ágiles y alegres. Y para ello, ¿qué mejor que hacer deporte? Primero en «Alerta»; luego en «Aires» las muchachas han tenido siempre una gran participación. Forman parte de los equipos de tenis, de basket-ball, de natación...

Y no lo toman simplemente como juego o distracción, sino con la plena conciencia de que con ello adquieren una mayor capacidad para realizar su trabajo. Al lado del trabajo agotador de la fábrica, del taller o del campo, una nota alegre, animosa: la educación física.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional da todas las posibilidades a las muchachas para que se capaciten y, al mismo tiempo, para que presten sus energías a la tarea de ganar la guerra. Hace todo lo posible por incorporarlas al frente de la producción y le da todas las posibilidades para capacitarse técnicamente.

Establece normas para mejorar sus condiciones de vida en relación con la maternidad, facilitando con ello la creación de un hogar feliz donde los hijos no carezcan de nada.

En los frentes

Aunque hace tiempo que abandonaron los frentes como luchadoras, no por eso olvidan a los combatientes. Continúa...

Para su envío a la España Republicana

encargue a THE KENFIC POOL C<sup>IE</sup> 26, Rue de la Penitence PARIS (8) - Téle. LAB 22-80

El Centro Cervantes y el trabajo intelectual en España

La Secretaría del Centro Cervantes nos envía las siguientes líneas, que muy gustos publicamos:

El Centro Cervantes, fundado por personalidades francesas del mundo científico, literario, artístico y universitario, con el fin de establecer relaciones permanentes entre los medios intelectuales españoles, los hispanistas y los intelectuales franceses, cuenta en su haber, en los tres meses de existencia, con numerosas manifestaciones que han permitido revelar al público francés las realizaciones de la República, y que a pesar de la invasión extranjera y las tareas heroicas de la guerra se consagra con fervor a salvar el patrimonio literario y los tesoros artísticos de España y a elevar el nivel cultural de su pueblo.

El Centro Cervantes se ha señalado como tarea principal proporcionar a los

organismos y personalidades calificadas de la enseñanza, en España, las obras que desde hace dos años han aparecido en los distintos países referentes a cualquier materia en los dominios de la investigación; obras que necesita el país para poder proseguir sus trabajos en condiciones normales.

Para asegurar el envío normal de estos documentos técnicos, literarios, económicos, artísticos y pedagógicos, indispensables a las bibliotecas españolas y a las escuelas, el Centro Cervantes debe disponer de recursos financieros que, dado su carácter, no puede esperar más que de la generosidad de todas las personas que se interesan por la gran cultura hispano-artística de España y a elevar el nivel cultural de su pueblo.

Por eso, el Centro Cervantes lanza un llamamiento para que se le aporte ayuda material, con el fin de poder desarrollar

...y las señoritas fascistas, con correa militar, tratan en vano de dar arrogancia a una ideología de crimen y guerra.

La cultura entre las señoritas falangistas

En la zona de Franco se piensa siempre, y naturalmente, en que la mujer es un ser realmente inferior, del que jamás puede esperarse otra cosa que la producción intensiva de hijos para la guerra; que no puede nunca «ni compararse al hombre. Su «única y augusta misión»

mal, son las que un buen día pasan a presidir un hogar obrero».

Y como el resto de las muchachas no se deciden a trabajar, ha sido preciso que el Generalísimo decretase un trabajo obligatorio creando el «Servicio Social de la Mujer». Este trabajo es paralelo al servicio militar obligatorio de los hombres. Uno de sus artículos reza así: «Las faltas de celo o aptitud en el cumplimiento de las funciones encomendadas, se corre-

La tarea que desean todos los que se preocupan de los valores espirituales. Tenemos el gusto de dar a continuación las colaboraciones que nos han prestado hasta ahora:

Confederación General del Trabajo, 1.000 francos; Sindicato del personal de la Enseñanza técnica, 2.000 francos; M. Marcel Bataillon, 1.300 francos; M. Jules Boillot, 100 francos; M. Jean Campes, 300 francos; M. Pierre Katz, 300 francos; Desnos, 50 francos; M. Paul Rivet, 100 francos.

A más de dichos donativos hemos recibido numerosas obras españolas muy apreciadas que debemos a los donativos de los señores Enrique Díez Canedo, Juan Larrea, Navarro Tomás, Le Clerc de la Herverie, etc.

Las adhesiones y aportaciones de cualquier orden deben ser dirigidas a Centro Cervantes, 179, rue St-Jacques, París-5<sup>a</sup>.

## «LA REPUBLICA PROTEGE A LA CIENCIA»

dice el director del Observatorio del Ebro

Barcelona.—Ha regresado de Estocolmo el director del Observatorio de Madrid, don Pedro Carrasco, que asistió, en representación de la República española, al Congreso internacional de Astronomía que acaba de celebrarse allí.

«Yo representaba oficialmente a España—nos dice el doctor Carrasco—, y como tal he sido objeto de los mayores manifestaciones de simpatía y de afecto por parte de mis colegas de todos los países.

El padre jesuita Rodés, eminente astrónomo, director del Observatorio del Ebro, asistió igualmente al Congreso, donde hizo el relato del emocionante sal-

vamento, cuando Tortosa se hallaba en peligro, de todo el material y aparatos del observatorio, que fueron trasladados a Barcelona.

## ANALES DE LA GLORIOSA

Barcelona.—Según una estadística oficial, la aviación republicana ha derribado, desde el principio de la guerra hasta hoy, 380 aparatos rebeldes. He aquí el detalle de los mismos:

32 Junkers; 33 Heinkel; 6 Heinkel núm. 51; 2 Heinkel núm. 59; 10 Heinkel núm. 3.; 245 Fiat; 1 Fiat de bombardero; 31 Messerschmidt; 8 Savoia; 1 Savoia núm. 79; 6 hidroaviones Savoia; 3 Romeo; 2 Dornier núm. 17.

Además de estos aparatos, cuya destrucción es segura, se han derribado 93 más, de los cuales no se poseen las pruebas.



# La ayuda de los emigrados españoles a la República

La solidaridad de los españoles, residentes en el exterior, al Gobierno de la República, no puede ser una solidaridad arbitraria, sino una solidaridad cuyas formas de expresión y métodos para hacerla llegar a España se acoplen armónicamente, asociados a los intereses supremos de la guerra y de su órgano máximo de dirección: EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL.

Los jóvenes amigos que la República española tiene en Francia, millares de jóvenes hijos de la Francia del trabajo, del progreso y de la libertad se van a movilizar hoy y mañana en dos jornadas de sacrificio en favor de nuestro pueblo. Jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, muchachos, elementos de diez y siete organizaciones juveniles de Francia, reunidos en el Comité Nacional de Sacrificio, reiterarán en estas dos jornadas de solidaridad el amor profundo que ellos sienten por los jóvenes combatientes españoles que con su heroísmo, su disciplina y su abnegación honran a todos los jóvenes del mundo, muriendo y sufriendo por la libertad, por la cultura, por el trabajo y por un hogar dichoso en las trincheras de España.

Los jóvenes generosos de Francia, obreros, estudiantes, campesinos, fundidos en el sentimiento común de acentuar la ayuda a la España republicana, recorrerán hoy y mañana todos los rincones del país recogiendo ropas, dinero y víveres, llamando a los buenos franceses a un nuevo sacrificio en favor de la España atropellada por el fascismo brutal, enemigo de la juventud laboriosa y progresiva a la que niega el derecho al trabajo y a la vida, el derecho a la alegría y a todas las aspiraciones que son la perspectiva risueña de la juventud.

Hay que secundar con la mayor eficacia estos dos días de sacrificio de la juventud francesa que quiere honrar a los jóvenes aviadores de España, vencedores gloriosos de la aviación fascista. Hay que secundar con entusiasmo el esfuerzo de estos ardientes amigos de nuestro país que saben que el valor de los jóvenes soldados españoles, de los infantes, de los antitanquistas, de los dinamiteros, de los héroes del mar, como el joven comandante del «José Luis Díez» hará morder el polvo a los solvajes enemigos de toda la juventud del mundo. Ni un español, ni una muchacha española, ni un amigo de España puede dejar de tomar parte activa en estas dos jornadas en que lo mejor de la juventud francesa manifiesta su adhesión a la República española con la aportación de un concurso material que contribuirá a hacer menos duro el invierno y representará un aliento valioso para los combatientes y un estímulo para los hombres de bien, para los jóvenes de todos los pueblos unidos en el odio a su enemigo mortal, que es el fascismo. Viveres, ropas, dinero para España. Sumamos todos los amigos de la paz a las jornadas de sacrificio de la juventud de Francia que defiende nuestra causa porque es su propia causa, la causa del progreso y de la libertad.

## POR LA UNIDAD

Nos llega con fuerza de inserción una nota del Comité Nacional, que publica como tal como nos viene, reiterando a los dos nuestros deseos de que los españoles que tienen el privilegio de poder colaborar en la lucha que nuestro pueblo sostiene contra el fascismo, abandonen la polémica estéril y lo pongan todo al servicio de nuestra causa justa. No es prudente empequeñecer la causa de España ni la ayuda a España con discusiones en Francia de los problemas de la guerra y de las tareas de la solidaridad. Por otra parte, parece elemental que si los españoles de España y sus órganos dirigentes comparten las responsabilidades del Gobierno, los españoles de Francia encuentren en este hecho la norma y la conducta a seguir. Responsablemente no puede pensarse de otra manera y sería conveniente que los españoles de la emigración en Francia impusieran este criterio a quienes con imprudente ligereza dejan correr la pluma con evidente perjuicio para la comprensión de los problemas de España y en consecuencia para los resultados del movimiento de solidaridad.

VOZ DE MADRID cuenta entre sus amigos a los españoles de las distintas

### Nota del Comité Nacional

«Nuestro Comité Nacional rechaza rotundamente las polémicas inútiles y según su responsabilidad habla y escribe a los compañeros españoles antifascistas sobre los problemas que tenemos el deber de solucionar en conjunto.

Nosotros no hablamos por hablar. Hablamos y proponemos. He ahí nuestras resoluciones y proyectos ¿Qué es lo que pedimos? Que se nos responda, pero con la claridad que requieren los momentos apartados toda clase de insultos. Nuestro Comité Nacional ha dicho que fuera polémica callejera, fuera insultos entre trabajadores antifascistas, realicemos nuestro trabajo práctico en los problemas que tenemos el deber de solucionar, pues lo demás no nos interesa ni a los unos ni a los otros.

Nuestras cuentas están a la disposición del Gobierno español y de las organizaciones antifascistas que lo deseen. En la forma más clara, nuestras comisiones de control van hoja por hoja, recibiendo por recibiendo, y si alguien duda, el sistema no es la calumnia sino la comprobación.

¿Por qué contestar con evasivas desairadas a nuestros proyectos de coordinación y unificación cuando se trata de resolver problemas tan humanos? No dudamos un instante de que llegaremos lo más pronto posible a unificar nuestros esfuerzos por tratarse de un problema vital para ayudar a millares de familias, heridos, huérfanos y viudas, que tienen derecho a que les ayudemos.

Compañeros de la Federación de comités antifascistas de Perpiñán: tenemos que unirnos, y por tanto ni vosotros ni nosotros podemos insultarnos. Desautorizad a quienes lo hagan en vuestro nombre.—El Comité Nacional de defensa del pueblo Español»

### Nuevo Comité

El compañero Núñez, miembro del Comité de Pres-St-Gervais ha aprovechado sus vacaciones para constituir un nuevo comité de defensa del pueblo español en Evreux (Eure). Este comité se ha adherido al Comité Nacional de defensa del pueblo español y se dispone a trabajar con entusiasmo por la República. Núñez sabe aprovechar las vacaciones de manera práctica.



FRANCISCO MARTINEZ

muerto heroicamente por la independencia de España frente a los invasores fascistas. Martínez, del Comité de defensa de Lyon, fue un español activo y estimado en el frente de la solidaridad hacia la España republicana. Partido voluntariamente a combatir, continuó en el Ejército revalidando los títulos que aquí había conquistado por su laboriosidad e inteligencia entre los españoles y antifascistas de Lyon. Caido como español digno, a los veinticinco años de edad, su concurso a la causa tiene que despertar en la emigración española nuevos estímulos para la ayuda a España. La sección socialista de Lyon ha expresado al comité de defensa y a la madre de Francisco Martínez, así como al partido comunista, del que era militante, sus sentimientos por la muerte de este joven abnegado y valeroso.—El corresponsal.



RAMIRO LOPEZ PEREZ

español que residió en Toulouse, donde quedó su madre viuda, cuando él se fue voluntariamente a defender la tierra de la Patria, es actualmente comisario del Ejército republicano. Ramiro López Pérez, obrero de la construcción, honra desde el cargo que el Gobierno le ha confiado, al Comité de defensa de Toulouse y a todos los españoles de la emigración. Por su valor y disciplina, por su lealtad y firmeza antifascista, Ramiro se hace digno de su hermano Roberto, herido en la defensa de nuestras libertades, de Dionisio Moreno, de Antonio Cindra y de tantos otros españoles de Toulouse que han caído en España y que la sirven en las filas de su Ejército de la independencia.

## Convocatoria

Se convoca para el sábado, día 17 de septiembre, a las 20,30, en la sala de reuniones de la casa de sindicatos, 8, Av. Mathurin Moreau, a todos los empleados de los Centros oficiales de la República en París. Esta importante asamblea ha sido organizada por el Comité Nacional de defensa del pueblo español, que espera acudan a la misma todos los funcionarios de la República, con objeto de informarles del problema de defensa de las familias de combatientes y estudiar la forma orgánica de este Comité Nacional de defensa del pueblo español.

### La vendimia en Narbona

El comité de frente popular franco-español para la ayuda a España, de Narbona, ha dirigido un sentido llamamiento a los trabajadores que han comenzado las labores de la vendimia encareciéndoles la necesidad de hacer un sacrificio en favor de España. El llamamiento ha sido bien acogido por los trabajadores agrícolas de la región, que intensifican su solidaridad durante el período de vendimia. Al mismo tiempo este comité da cuenta de la situación de su tesorería, desde el 25 de junio al 25 de agosto, situación que se resume así: Entradas, 32.300,00 francos; salidas, 36.109,00.

## Acuerdo importante en Toulouse

En la reunión celebrada el domingo día 21 de agosto por el Comité regional de defensa del pueblo español de Toulouse y el Comité antifascista de ayuda a la República, se acordó:

- 1.º La Comisión de enlace se compondrá de cuatro miembros titulares y dos suplentes de cada comité.
- 2.º Todas las veladas organizadas por la Comisión de Enlace serán para la solidaridad de las familias de los combatientes que residen en Toulouse, y para la ayuda al pueblo español, o sea que el beneficio será repartido en la forma siguiente: el 50 % a las familias necesitadas de los combatientes y 50 % para el pueblo español.
- 3.º La Comisión de Enlace organizará actos de propaganda para atraer a los españoles desorganizados a una de las dos organizaciones.
- 4.º Los beneficios destinados a las familias necesitadas de los combatientes serán controlados por la Comisión de Enlace y en caso de excedente, éste será destinado al pueblo español, previa consulta al Gobierno.

La Comisión de Enlace organizará el envío de mercancías dando cuenta de sus actos a los dos comités.

5.º Los dos comités quedarán autónomos como hasta la fecha, pero no podrán organizar ninguno de los actos mencionados sin acuerdo de la Comisión de Enlace.

Toulouse, 21 de agosto de 1938.

Por el Comité regional de defensa del pueblo español: Constantino García, Ginés Mateo, Saturnino Yebalos, José Machado.—Por el Comité antifascista español de ayuda a la República española: Manuel Boil, Lucio Ferrero, José Miró, Ramón Barrabes.

## Del frente

Copiamos de un periódico español las siguientes líneas con objeto de que los españoles residentes fuera de España tengan una prueba más de la abnegación con que los hombres de nuestro pueblo sirven en todas las actividades a la República y con objeto también de que estos hermosos ejemplos nos animen a todos a trabajar más en favor de España, reforzando la solidaridad y cumpliendo con los deberes que la guerra nos impone.

### PEDRO LLORCA HEROE DEL VOLANTE

«Diario Oficial» del 19 de julio.—La Medalla del Deber a Pedro Llorca Miralles, conductor: Por la puntualidad matemática en el horario que se le marca al realizar distintos servicios en los frentes, cuidándose en horas extraordinarias de la limpieza y conservación de las piezas de su camión, que lleva recorridos más de 95.000 kilómetros por todas las carreteras de la España leal, sin avería alguna.

95.000 kilómetros sin una sola avería en el nombre de Pedro Llorca debe ocupar un puesto de honor entre los combatientes de primera línea de la Independencia de España. El ejemplo de Pedro Llorca debe servir de lección y estímulo para todos los conductores de guerra del Ejército de la República.

Pedro Llorca, conductor incansable, obsesionado por la lucha, ansioso de dar a ella todos sus esfuerzos y sacrificios, es un enamorado de su máquina, cuyo recorrido y buena conservación ha podido dar al Ejército de nuestra Patria magníficos y eficaces servicios. La Medalla del Deber, otorgada a este brillante héroe del volante, es el justo premio que concede la patria española a los hijos que desde su puesto de lucha saben defenderla trabajando inagotablemente, extrayendo de las armas que el pueblo pone en sus manos todo el fruto y rendimiento posible.

El ministro de Defensa Nacional ha hecho un acto de legítimo reconocimiento y justicia a los servicios de Pedro Llorca y con ello traza la conducta que tiene que observar en su misión cada conductor del transporte de nuestro país.

### Comité de Pau

El resumen de cuentas de este comité en la semana del 20 al 27 de agosto, se establece como sigue: ingresos, 1.750,30; salidas, 1.370,75. El comité de Pau debe hacer un esfuerzo mayor hasta conseguir hacer frente a sus gastos, sin recibir la ayuda del Comité Nacional.—El Corresponsal.

### LA REUNION DEL COMITE NACIONAL DE AYUDA

Barcelona.—Después de la sesión del Comité Nacional de ayuda a España, reunido bajo la presidencia de Martínez Barrio, éste ha hecho a los periodistas las declaraciones siguientes:

«Hemos estudiado diversas cuestiones sobre la ayuda que nos ofrecen millares de ciudadanos de diferentes países, con el fin de resolver durante el invierno próximo el problema de la alimentación, tanto en el frente como en la retaguardia. Diariamente recibimos noticias alentadoras de la gran corriente de simpatía que despierta en el mundo nuestra causa. Muchos hombres sienten ahora el deber moral de prestar toda la ayuda que merezca la resistencia magnífica de nuestro pueblo.

El presidente añadió que se habían estudiado varios proyectos y que los donativos en dinero son los más prácticos. Se creó los «paquetes estándar» para ser distribuidos en el momento de la recepción de una cantidad correspondiente en metálico. Informó después a los periodistas de una iniciativa tomada en la República Argentina inaugurando una caja especial de fondos que se transformará en viveres para España.

## Ayuda económica y sanitaria de otros países

Millares de españoles residentes en América, millares de hijos de las jóvenes Repúblicas ultramarinas, demócratas de Cuba, de Argentina, de México, de Uruguay y de veinte naciones cuyos ciudadanos sienten y piensan en nuestro mismo idioma, herencia preciosa de tipo universal que les une inseparablemente a nosotros, mantienen en alto por tierras del Nuevo Mundo la bandera de la solidaridad hacia la España republicana.

La lucha de la España republicana por su independencia y por su existencia como colectividad histórica de primer orden en la ruta del progreso humano, despierta en aquellos hombres trasatlánticos un frenesí de entusiasmo que no puede ser abogado por el freno de las influencias de la reacción. El capítulo de la solidaridad en América tiene el valor de una identificación con nuestra lucha y el mérito de su volumen material, magnífico en las condiciones presentes de una situación de crisis económica, de un régimen de vida que se abisma bajo la hospitalidad creciente de esa crisis y que, empujados, por consiguiente, la zona de posibilidades y de realizaciones de solidaridad.

A pesar de esto, la población americana que vive y se agita en el clima del antifascismo, ofrece con su ayuda a la España democrática el testimonio de su fidelidad a un destino común de progreso, de paz y de libertad que se afirma a diario, en la medida en que los invasores de nuestro pueblo se precipitan a la bancarrota. No es el lugar común de los juegos florales hispanoamericanos de los poetas de la monarquía ni el tópico desgastado de los viejos protocolos cortesanos y de los gobiernos dictatoriales como aquellos que ilustran la historia de la etapa Lerroux-Gil Robles. Es otra cosa. Es la adhesión de las masas del pueblo a la lucha armada que los españoles sostienen contra sus agresores, contra los verdugos más bestiales de la Humanidad, lucha cuyo resultado victorioso será un concurso gigantesco a la causa de la libertad y de la paz y que tendrá repercusiones sensibles en la vida y en el pensamiento de Ultramar.

Esta adhesión de las masas de América, adhesión creciente, se refleja también en la solidaridad material a nuestro pueblo. El cable nos anuncia que el señor Blasco Garçon, cónsul de España en Buenos Aires, ha puesto a disposición de la República la suma de 1.666.218 francos, recaudados durante un mes en el Uruguay y en la Argentina por los ganios de solidaridad.

Casi simultáneamente, la preparación del envío de un barco con víveres, ropas y material sanitario hacia escribir a Alvarez del Vayo, ministro de Negocios Extranjeros de la República, un mensaje cariñoso y alentador a nuestros amigos de América.

El pueblo español sabe que estos testimonios emocionantes de solidaridad que le llegan de América expresan al mismo tiempo que la ayuda para continuar luchando, lo que hará la victoria definitiva, la seguridad inalterable en el final de las masas republicanas, de neadas tras su Gobierno de unidad nacional que les conducirá a la independencia con el aplastamiento de los invasores criminales. Nosotros, todos los que vivimos la causa de nuestro pueblo en el frente de la solidaridad y que proclamamos el sentido y la legitimidad de nuestra lucha, exaltamos la colaboración de nuestros amigos de América y reconocemos en el resultado del agrupamiento de esfuerzos una razón más para estimular a los españoles de Francia a unir su solidaridad para hacer más fuerte la ayuda de sus distintos organismos a la España republicana que blindada con el calor de sus mejores hijos, con la amenaza de sus bayonetas conscientes, cierra el paso a los ejércitos de ocupación del fascismo guerrero. La batalla de la solidaridad en esta campaña de invierno en América nuevas fuerzas, y aquí en Francia, debe sumarse también. Nosotros, nuestra patria, el material sanitario, la ayuda a familias de combatientes y heridos de guerra, todo es, en conjunto, un cañonazo más contra los ejércitos de la guerra y en favor de la libertad.

## El C. I. de Coordinación y la ayuda a España

París.—El Comité Internacional de Coordinación e Información para ayuda a la España Republicana nos comunica:

«El 12 de diciembre de 1936, el Consejo de la S. D. N. adoptó la siguiente resolución:

«El Consejo comprueba que existen, en relación con la presente situación, proyectos de orden humanitario, sobre los que es deseable realizar en el más breve una acción coordinada de carácter internacional...»

«...y autoriza al secretario general a prestar colaboración en los servicios técnicos de la S. D. N., si se presenta una ocasión oportuna».

Nunca se ha presentado una ocasión más oportuna ante la S. D. N. Hoy, actualmente en el territorio español republicano 1.617.937 habitantes. De ellos 405.610 niños de pecho y 4.069.164 niños de dos a doce años, a quienes faltan los alimentos indispensables para mantenerse en condiciones normales de vida y salud.

La afluencia de refugiados de las zonas ocupadas por los rebeldes a la vía de evacuación de guerra han provocado en el territorio republicano un aumento de población que su abastecimiento es un problema que sobrepasa infinitamente a las posibilidades de ayuda privada.

### LA AYUDA DE HISPANOAMERICA A LA REPUBLICA

Barcelona.—El Comité Nacional de Ayuda a España ha recibido de su delegado para la Argentina y el Uruguay, Manuel Blasco Garçon, cónsul de España en Buenos Aires, un aviso telegráfico según el cual acaban de ponerse a disposición del Comité 1.666.218 francos.

Esta suma, que es el resultado de un mes de colectas en las dos Repúblicas sudamericanas mencionadas, da una idea de la corriente de simpatía activa que se desarrolla en América latina en favor de la España Republicana.

### Solidaridad de los Sindicatos noruegos

Oslo.—El Congreso de la Federación de Textiles de Noruega ha votado un crédito de 1.000 coronas al Comité Noruego de Ayuda a España.

### La labor de los Sindicatos suecos pro España

Estocolmo.—La Unión Nórdica de los Sindicatos de la Alimentación, que acaba de celebrar su Congreso en Estocolmo, ha decidido, por unanimidad, enviar la suma de 5.000 coronas (unos 50.000 francos) para la ayuda a España Republicana. Además, se ha adoptado una resolución pidiendo a todos los sindicatos nórdicos de la alimentación que intensifiquen su acción en favor del pueblo español.

### SE CONSTITUYE UN COMITE BELGA DE AYUDA SANITARIA

Bruselas.—Con el nombre de «Comité Belge d'Aide Sanitaire à l'Espagne Gouvernementale» se acaba de constituir en Bélgica un comité de personalidades médicas, al margen de toda preocupación política. Su acción será puramente humanitaria. El comité pide que todos los hombres de corazón les ayuden en su obra, pues España, desde el punto de vista sanitario, necesita ayuda urgente.

El comité ejecutivo está compuesto por las siguientes personas: presidente, doctor C. Hennebert, 83, rue de la Concorde; secretario, doctor René Dumont, 418, Chaussée de Ninove; tesorero, doctor H. Tagnon, 189, Boulevard Leopold, Bruselas.

Comité de honor: profesores J. Bordet, premio Nobel; F. Bremer, V. Cocq; R. Davis, L. Dauterbande, A. Dustin, P. Govaerts, A. Gratia, L. Herlant, J. Jacquart, A. Ley, F. Neuman, E. Renaux, E. Spehl, I. Vanderghinst, P. Vermeylen, J. Snoeck, P. Gerard, doctores G. Bouché, G. Coryn, W. Deween, A. Marteau, M. Terwagne, R. Goffin, Obdebecq, Latat, profesores P. Vermeylen, J. Snoeck, P. Goffard.

### DINAMARCA

Copenhague.—El presidium central de la Federación de Impresores acaba de acordar a los fondos Matteotti danés la suma de 5.000 coronas para la ayuda a España Republicana.

Barcelona.—La fábrica de levadura que ha sido alcanzada ayer durante el bombardeo de Viladecans, por un avión extranjero, pertenece al doctor Meyer, de nacionalidad suiza.

### LA JUVENTUD ARGENTINA TRABAJA

Madrid.—El general Miaja recibe actualmente millares de tarjetas postales enviadas desde Buenos Aires, ilustradas con un dibujo que representa un soldado republicano en actitud de lucha bajo la bandera de España. Estas tarjetas las ha editado la Asociación de Jóvenes Amigos de la España Republicana en Argentina. Llevan en el reverso el nombre y dirección del remitente, seguido de estas palabras: «Salud al jefe heroico de la defensa de Madrid. Cada una de estas tarjetas ha sido adquirida con la cantidad correspondiente a una ración familiar. De esta manera van a poder enviar a la población de Madrid muchos víveres. En la mayor parte de las cartas este mensaje va acompañado de la fotografía del remitente.—Agencia España».

### LA AYUDA DE LOS SINDICATOS NORUEGOS

Oslo.—El Sindicato de Obreros Lecheiros ha decidido entregar la cantidad de 4.000 coronas (unos 38.000 francos) para la adquisición de una nueva ambulancia para España republicana. Este Sindicato, que no cuenta más que con 350 miembros, había ya entregado la suma de 1.500 coronas para la ayuda a España.

### Los Sindicatos ingleses intensifican la ayuda a España

Londres.—En el 70 Congreso de los Sindicatos Británicos, el Consejo General ha decidido entregar la cantidad de 1.000 libras esterlinas al fondo de Solidaridad Internacional pro España. Comentando los esfuerzos hechos, Mr. Citrine dijo que la suma total reunida hasta hoy por los Sindicatos para este fondo era de 58.000 libras esterlinas. Además, han sido cedidas 2.000 libras esterlinas, destinadas únicamente a la compra de leche para la Ayuda Médica y los Sindicatos han respondido generosamente al llamamiento en favor de los niños vascos.

El señor Will Lawter habló del esfuerzo realizado por los mineros, que han establecido una cotización de dos chelines y seis peniques por miembro. En estas minas se han obtenido 68.000 libras. De esta suma se han entregado, por mediación de Fondos de Solidaridad Internacional, 20.000 libras para la construcción de casas de huérfanos.

El señor W. J. R. Squance, del Sindicato de mecánicos y maquinistas de locomotoras, presentó una resolución reclamando una política coordinada de los Sindicatos, con el fin de levantar el embargo sobre las armas destinadas a España republicana. Esta resolución ha sido adoptada por unanimidad.

### Una fábrica suiza bombardeada en Cataluña

Barcelona.—La fábrica de levadura que ha sido alcanzada ayer durante el bombardeo de Viladecans, por un avión extranjero, pertenece al doctor Meyer, de nacionalidad suiza.



# **AHORA HACE DOS AÑOS**

Mientras afluía la solidaridad internacional a la República atacada, mientras los obreros y los campesinos de todo el mundo enviaban a España la prueba material de que están a su lado en la lucha contra el enemigo común, el pueblo español levanta el muro de su resistencia que nada podrá flaquear.

Los episodios heroicos se multiplican. Contra la fuerza organizada del enemigo, el valor y el pecho desnudo de los obreros y los campesinos españoles. Comienzan a conocerse hechos que dan la pauta para el futuro comportamiento del Ejército del Pueblo.

En Talavera, en un combate aéreo, el teniente aviador Félix Urtubi, lanza su avión contra otro aparato enemigo, incendiándolo. En el frente de la Sierra cae siempre Fernando de Rosa, comandante del batallón «Octubre», de las Juventudes Socialistas Unificadas. El enemigo, que pensaba aplastar en pocos días al pueblo indefenso, comienza a comprender que no ha de ser así.

En los meses próximos las batallas se repetirán, el heroísmo subsistirá a las armas y a las municiones. Pero estos primeros hombres, que serán ya para siempre gloria de España, simbolizan el espíritu base de la resistencia: la certeza de que morían luchando no ya por la libertad de España, ni del hombre español, sino por lo que constituye en su esencia la más pura entraña de la humanidad: el sentimiento de la dignidad.

Las mujeres soviéticas envían a España 3.000 toneladas de víveres.

15 de septiembre.

En un combate aéreo, en el frente de Talavera, el teniente aviador Félix Urtubi lanza su avión contra otro enemigo, incendiándolo.

15 de septiembre.

En Castellón se constituye el primer batallón del Ejército voluntario de España.

16 de septiembre.

La Alianza de Intelectuales Antifascistas lanza la idea de la creación de milicias culturales para los frentes.

17 de septiembre.

Muere en el frente de la Sierra Fernando de Rosa, comandante del batallón «Octubre», de la J. S. U.

17 de septiembre.

Las mujeres liberales inglesas envían un mensaje de simpatía al Gobierno español. Recientemente habían enviado una ambulancia sanitaria.

17 de septiembre.

Los obreros de todo el mundo expresan su solidaridad con los obreros españoles, habiendo recaudado en un mes dos millones y medio de francos.

17 de septiembre.

## **Nuestros amigos de América**

### **«FRENTE POPULAR»**

Casilla 3830.—Santiago.—Chile.

El gran diario del pueblo chileno. Al servicio de los intereses populares de Chile, «Frente Popular» defiende, porque los identifica con los suyos, los del pueblo español. Su labor sin descanso ha llevado a la gran República suramericana la verdad sobre el problema español.

### **«GACETA HISPANA»**

Caixa Postal 4103.—Sao Paulo.—Brasil.

Magníficamente documentada, «Gaceta Hispana» lleva a la gran República brasileña la mejor información sobre la guerra española. Sus campañas han contribuido grandemente a difundir en Brasil las realidades españolas.

### **«ESPAÑA NUEVA»**

Casilla 3410.—Santiago.—Chile.

Nacida para defender la República española, «España Nueva» ha cumplido brillantemente su cometido. Extensamente difundida en todo el país, su labor la coloca junto a las publicaciones de primera línea en defensa de España.

### **«UNIDAD SINDICAL»**

Órgano de la Confederación de Trabajadores Colombianos.

Apartado 1805.—Bogotá.—Colombia.

Como todos los trabajadores del mundo, los trabajadores colombianos demuestran continuamente su solidaridad con la República española. «Unidad Sindical» ha contribuido grandemente a este trabajo de ayuda a España, difundiendo desde sus columnas la verdad sobre la guerra española.

### **«EL NACIONAL»**

México. D. F.

El gran diario del pueblo mexicano, que ve en él a su mejor defensor. La causa española tiene en «El Nacional» uno de sus más grandes amigos hispanoamericanos.

### **«PANORAMA»**

Casilla 23.—Guayaquil.—Ecuador.

La intelectualidad ecuatoriana está en su totalidad al lado del Gobierno republicano español. Una antología de poesía ecuatoriana dedicada a España se ha publicado recientemente. «Panorama» recoge en sus páginas la voz de un grupo de escritores y artistas de Guayaquil, fervientes defensores de la República.

### **«ESPAÑA DEMOCRÁTICA»**

18 de julio, 1476.—Montevideo.—Uruguay.

Órgano del Comité de Ayuda a España del Uruguay. La activa propaganda desarrollada por «España Democrática» ha colocado a Uruguay entre los primeros países en la solidaridad internacional.

### **«MEDIODÍA»**

Apartado 1724.—La Habana.—Cuba.

Revista popular, en el más amplio sentido, representa a la gran masa del pueblo cubano y a lo más sano de su intelectualidad. La causa del pueblo español tiene en ella a uno de sus más ardientes defensores.

### **«F. E. V.»**

Órgano de la Federación de Estudiantes Venezolanos.

Apartado 172.—Caracas.

Los estudiantes venezolanos han escrito las mejores páginas de la historia contemporánea de su país. «F. E. V.», órgano del estudiantado de Venezuela, recoge como suya la causa del pueblo español, en lucha por las mismas libertades por las que han luchado y luchan sin descanso ellos mismos.

### **«ACCION LIBERAL»**

Apartado 2423.—Bogotá.—Colombia.

La gran revista liberal de Colombia. Publicación de un país eminentemente democrático, «Acción Liberal» defiende, al defender el pueblo español agredido, los principios básicos de la vida colombiana.

### **«LA NUEVA ESPAÑA»**

Pedros, 80.—Buenos Aires.—Argentina.

Bisemanario de ayuda al pueblo español. Nacido en defensa del Frente Popular español, poco antes de estallar la rebelión fascista, «La Nueva España» dedicó todas sus energías al esclarecimiento del problema español en Argentina. Su labor meritoria es hoy reconocida por todos. El esfuerzo de sus editores lo transformará pronto en diario.

## **Dicen nuestros enemigos LA PRENSA ALEMANA COMENTA LA BATALLA DEL EBRO**

Zurich.—En un extenso artículo de su enviado especial en Zaragoza, sobre la batalla del Ebro, titulado «Seis semanas de ofensivas y de contraofensivas», el diario alemán «Frankfurter Zeitung» trata de explicar cómo los republicanos consiguen trasponer el Ebro y por qué razones, los rebeldes, no han podido conseguir, hasta ahora, el hacerles abandonar sus posiciones.

«Ciertamente», escribe el corresponsal, «que nadie podía presumir que la «aventura» republicana del Ebro estaba basada sobre planes bien estudiados y había sido precedida de largas semanas de preparación hasta poner a punto las tropas y todo el material disponible».

Después de relatar cómo las tropas republicanas atravesaron el Ebro y derrotaron a las tropas rebeldes, que no esperaban este ataque, el corresponsal añade:

«Desde el punto de vista estratégico, no hay nada que objetar al plan de Barcelona. Intentaba interrumpir, por la línea más corta, la comunicación de los alrededores de Alcañiz, muy importantes para los nacionalistas que avanzaban por el sur hacia Valencia. Si los republicanos logran instalarse al mismo tiempo, sobre una extensa banda de terreno al sur del Ebro, constituirían un peligro perpetuo para el flanco del espionaje nacionalista hacia el Mediterráneo».

El corresponsal de la «Frankfurter Zeitung», después de hacer notar que el general Franco, al reconocer la importancia estratégica del avance republicano, decidió rechazar sus adversarios la otra orilla del Ebro, tiene que reconocer que la resistencia de los gubernamentales no ha disminuido:

«El sistema de defensa profundamente escalonado, en el terreno montañoso; las masas de armas pesadas de infantería y el tiro de contención de la artillería, hacen difícil para los nacionalistas romper el frente y derrotar al adversario. Las tropas rebeldes abrieron las esclusas del Ebro durante tres días... pero este medio no les ha permitido tampoco conseguir ningún éxito importante».

«No queda, pues, otro remedio que bombardear el frente sin descanso», termina el corresponsal, «con objeto de hacer ceder al adversario paso a paso... La calma reinará durante algún tiempo en este sector».

### **«EL NACIONAL»**

México. D. F.

El gran diario del pueblo mexicano, que ve en él a su mejor defensor. La causa española tiene en «El Nacional» uno de sus más grandes amigos hispanoamericanos.

### **«PANORAMA»**

Casilla 23.—Guayaquil.—Ecuador.

La intelectualidad ecuatoriana está en su totalidad al lado del Gobierno republicano español. Una antología de poesía ecuatoriana dedicada a España se ha publicado recientemente. «Panorama» recoge en sus páginas la voz de un grupo de escritores y artistas de Guayaquil, fervientes defensores de la República.

### **«ESPAÑA DEMOCRÁTICA»**

18 de julio, 1476.—Montevideo.—Uruguay.

Órgano del Comité de Ayuda a España del Uruguay. La activa propaganda desarrollada por «España Democrática» ha colocado a Uruguay entre los primeros países en la solidaridad internacional.

### **«MEDIODÍA»**

Apartado 1724.—La Habana.—Cuba.

Revista popular, en el más amplio sentido, representa a la gran masa del pueblo cubano y a lo más sano de su intelectualidad. La causa del pueblo español tiene en ella a uno de sus más ardientes defensores.

### **«F. E. V.»**

Órgano de la Federación de Estudiantes Venezolanos.

Apartado 172.—Caracas.

Los estudiantes venezolanos han escrito las mejores páginas de la historia contemporánea de su país. «F. E. V.», órgano del estudiantado de Venezuela, recoge como suya la causa del pueblo español, en lucha por las mismas libertades por las que han luchado y luchan sin descanso ellos mismos.

### **«ACCION LIBERAL»**

Apartado 2423.—Bogotá.—Colombia.

La gran revista liberal de Colombia. Publicación de un país eminentemente democrático, «Acción Liberal» defiende, al defender el pueblo español agredido, los principios básicos de la vida colombiana.

### **«LA NUEVA ESPAÑA»**

Pedros, 80.—Buenos Aires.—Argentina.

Bisemanario de ayuda al pueblo español. Nacido en defensa del Frente Popular español, poco antes de estallar la rebelión fascista, «La Nueva España» dedicó todas sus energías al esclarecimiento del problema español en Argentina. Su labor meritoria es hoy reconocida por todos. El esfuerzo de sus editores lo transformará pronto en diario.

### **«ACCION LIBERAL»**

Apartado 2423.—Bogotá.—Colombia.

La gran revista liberal de Colombia. Publicación de un país eminentemente democrático, «Acción Liberal» defiende, al defender el pueblo español agredido, los principios básicos de la vida colombiana.

### **«LA NUEVA ESPAÑA»**

Pedros, 80.—Buenos Aires.—Argentina.

Bisemanario de ayuda al pueblo español. Nacido en defensa del Frente Popular español, poco antes de estallar la rebelión fascista, «La Nueva España» dedicó todas sus energías al esclarecimiento del problema español en Argentina. Su labor meritoria es hoy reconocida por todos. El esfuerzo de sus editores lo transformará pronto en diario.

# **VOZ DE MADRID**

COMITE DE REDACCION

Antonio Machado - Victoria Kent - José Bergamín - Eugenio Imaz - Félix Pita Rodríguez  
Luis Lacasa - Juan Larrea - Ramón Sender - Ogier Preteceille

## **COLABORADORES**

Dámaso Alonso - José María Aguilar, decano de la Facultad de Letras de Madrid - Amado Alonso - Rafael Alberti - Manuel Altolaguirre - César Arconada - Vicente Alexandre L. Bugaría - A. Balbuena Prat - Manuel Benavides - Ricardo Castellote, del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español - Américo Castro - Roberto Castrovido - Corpus Barga - Alejandro Casona - Alfonso Castella - Guillermo Díaz Pla - E. Díez Canedo - Ricardo de Orueta - Juan de la Encina - Juan José Domenchina - León Felipe - César Falcón - Elena Fortún - José Gaos, rector de la Universidad de Madrid - Bosch Gimpera, rector de la Universidad de Barcelona - G. García Maroto - Pedro Garfias - Ventura Gassol - Nicolás Guillén - Raúl González Tuñón - Miguel Hernández - José Herrera Petere - Rodolfo Halffter - María Teresa León - Angel Lázaro - Agustín Millares - José F. Montesinos - Paulino Massip - Maruja Mallo - José Moreno Villa - Carlos Montilla Juan Marinello - José Mancisidor - Pablo Neruda - Tomás Navarro Tomás - Lino Novás Calvo - Margarita Nelken - Andrés Ovejero - Angel Ossorio y Gallardo - Juan Planelles Pablo Picasso - Emilio Prados - Carlos Pellicer - B. Pérez Casas - Octavio Paz - J. Pérez Rubio - Wenceslao Rocas - José Renau - Alfonso Reyes - Antonio Ruiz Vilaplana - José Serra Hunter, presidente de la Alianza de Intelectuales de Barcelona - M. Sánchez Arcas - José María Sbert - Arturo Serrano Pla - Luis A. Santullano - Rafael Sánchez Ventura - Gabriel L. Trilla - Edmundo Toner - Eduardo Ugarte - Juan Vicens - Francisco Vera - Adolfo Vázquez Humasqué - Margarita Xirgu - Joaquín Xirau, decano de la Facultad de Letras de Barcelona - María Zambrano - Antonio Zozaya y otras personalidades que han sido consultadas y cuya contestación esperamos

## **PRECIOS DE SUSCRIPCION**

|                                     | 3 meses | 6 meses | Un año |
|-------------------------------------|---------|---------|--------|
| Francia y Colonias.                 | 10 fr.  | 20 fr.  | 40 fr. |
| Estados Unidos.                     | 2 \$    | 2 \$    | 3 \$   |
| Méjico, Centroamérica y Suramérica. | 2 \$    | 2 \$    | 3 \$   |
| Otros países extranjeros.           | 24 fr.  | 46 fr.  | 80 fr. |

## **BOLETIN DE SUSCRIPCION**

Don . . . . ., residente en la calle . . . . ., núm. . . . ., se suscribe a VOZ DE MADRID por (\*) . . . . .

Firmado, . . . . .

(\*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9°

M. ETIENNE CHAUVAIN. — Compte chèque postal 2259 - 90

## **DECLARACIONES DE UN SACERDOTE HOLANDES**

Barcelona.—«La lucha que se desarrolla hoy en España, debe no sólo retener la atención de todos los verdaderos cristianos, sino que debe también tener su apoyo afectuoso», ha declarado a un corresponsal de la Agencia España el señor Rutgers, pastor evangélico de Rotterdam, miembro de la delegación holandesa de Ayuda a España, que se encuentra actualmente en Barcelona, y que cuenta, entre otros, a la señora Heynon, presidente del Comité Mundial de Mujeres contra la guerra y el fascismo (sección holandesa).

«Los republicanos», añadió el pastor Rutgers, «no luchan solamente contra una invasión extranjera. Su lucha tiene una significación humana, puesto que estos extranjeros, que son sus enemigos, quieren servir de España para sus fines imperialistas».

«Todos los cristianos de corazón tienen que ayudar al pueblo español con víveres, medicinas y ambulancias. El pueblo español no es contrario a la religión, en su aspecto espiritual, pero sí lo es al clericalismo, que no ha sabido cumplir su obra, y a la dominación feudal».

«La democracia española ha demostrado, por el tratamiento dado a los prisioneros alemanes e italianos, la bondad de sus sentimientos y su aspiración de lograr una vida más justa y feliz para todos los pueblos».

«A nuestro regreso a Holanda trabajaremos para intensificar la ayuda a España republicana. Nos proponemos organizar unos cuarenta mitines y esperamos recoger unos 100.000 florines».

El pastor Rutgers declaró que la seriedad del pueblo español ante los bombardeos aéreos le ha causado una impresión que difícilmente podrá olvidar. Agencia España.

## **Las Noticias**

habla de la reunión de la S. D. N. y comenta la actitud de las potencias fascistas:

El fascismo oficial no ocupará su tribuna. Como producto de la guerra y no de la conciencia, de la fuerza y no de la razón, el crimen y no de la cultura, invocará el poder que no puede intervenir en la Sociedad de Naciones, el poder de las armas, el de la guerra. Los delegados de todos los países miembros de este tribunal de la paz se verán impedidos a una acción sin posible disyuntiva. De nada servirán en esta ocasión los eufios ni los disimulos. Ha llegado el momento de hablar en nombre de la paz o en el de la guerra. Será inevitable utilizar uno de estos dos lenguajes. Lo mismo para las naciones que especulan con la vacilación que para las democracias dirigidas. El idioma que ahora ventilará el problema es universal. Como el problema mismo. Afrontarlo y resolverlo es imperioso. 10 de septiembre.

## **TREBALL**

analiza la importancia de la resistencia española para el destino del mundo y escribe:

Nuestra resistencia nos cuesta vidas y dineros. Muchas vidas y muchos dineros. Pero, nos asegura una mañana libre y feliz. Y ante eso, todos los sacrificios son pocos. Luchamos—y podemos decirlo bien alto—no solamente por la paz de Europa. Luchamos por todas las democracias del mundo. Si un día acabase nuestra resistencia, la fascitización de Europa habría dado un paso decisivo. Es doloroso que las democracias no lo hayan querido ver así, pero si nosotros no hubiésemos resistido, con nosotros sucumbiría el mundo, y ahora no estaríamos a tiempo de evitarlo, ni nosotros, ni las democracias mundiales. 9 de septiembre.

## **En favor de los niños españoles**

Londres.—El «Manchester Guardian» y el «Yorkshire Post» publican una carta de miss Eleanor Rathbone, diputada de la Cámara de los Comunes, dedicada a la ayuda a los niños españoles:

«La ayuda a los niños españoles es una ayuda en la que todos pueden participar, que no tiene nada de ilegal, que no impone esfuerzo alguno a las conciencias pacíficas y que se puede aportar con absoluta confianza de que todas las contribuciones se utilizarán en su totalidad para ayudar a los niños que sufren».

Cualquiera que sea el resultado de la guerra, no puede contribuir al bien de la España futura el que la salud de los niños sea minada por una lenta inanición».

Comentando dicha carta el «Manchester Guardian» escribe:

«El Gobierno británico apoya el trabajo del Comité Internacional de ayuda a España. Pero su contribución, junta con la de otros gobiernos, no ha permitido alimentar a más de una décima parte de los 400.000 niños que la necesitan. Sin embargo, dos chelines bastan para mantener a un niño español refugiado, durante un mes. Este invierno los habitantes de la España oriental tendrán apremiante necesidad de los víveres más elementales, de esos víveres que son a la vida lo que al ejército las municiones. Es una necesidad a la que se puede responder desde el extranjero y si ella pasase desapercibida los niños de España soportarían las consecuencias de nuestro olvido».



## **ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPAÑOLA**

(Continuación)

### **f) LA REBELION**

Hemos visto cómo actúan conjuntamente a través de este período las diversas fuerzas de la reacción que preparan la sublevación, movidas todas ellas por egoísmos comunes.

Se habían dado cuenta, como dijo Largo Caballero en abril de 1936: «Actualmente los reaccionarios no volverán a gobernar más que por un golpe de Estado». Y estaban decididos a llevarlo a cabo.

Los acontecimientos se precipitan vertiginosamente después del 10 de mayo en que por la Asamblea de compromisarios (posteriormente a la destitución del presidente Alcalá Zamora por las Cortes) se elige para el cargo a don Manuel Azaña, y se forma el nuevo Gobierno presidido por Casares Quiroga.

El pueblo no conoce los detalles de la preparación pero percibe la inminencia del peligro. Los fascistas y todos los grupos de la reacción llevan la lucha hasta el exterminio. Alemania e Italia les han instruido en sus métodos, con sus agentes que actúan ya en medios españoles, con su apoyo económico.

En los locales obreros hay una agitación vibrante. Las juventudes forman grupos de vigilancia.

Las organizaciones sindicales se ofrecen al poder público reiteradamente. «El Gobierno que estaba al corriente de lo que se preparaba, no supo o no pudo evitarlo».

En realidad, se negaba a aceptar la existencia de los hechos quizá por parecerle excesivamente monstruosos, o trató de desarrollarlo hasta el fin una política de benevolencia y conciliación. Su ceguera fue tanta que en una «nota» del ministro de la Guerra publicada en los periódicos del día 17 de marzo de 1936 se dice:

«Han llegado a conocimiento de este ministerio ciertos rumores, acerca del estado de ánimo de la oficialidad y clases del ejército. Estos rumores se pueden calificar de falsos y desprovistos de todo fundamento. Los militares españoles, modelos de lealtad, merecen el respeto y gratitud de sus conciudadanos. Alejados de toda lucha política, fieles servidores del poder constituido, todos los componentes de las fuerzas armadas de la nación deben ser considerados como el sostén más firme del Estado republicano».

Contrasta este espíritu generoso y noble con la mala fe, la hipocresía solapada desplegada por las derechas y que en las declaraciones del general Cabanellas se confiesa abiertamente:

«Hube de mantener un estado de error y de desquite entre quienes por ocupar los puestos de la gobernación del país podían, con un simple traslado, destitución o encarcelamiento, malograr el resultado de nuestro trabajo».

Repugna pensar en la catadura moral de los elementos capaces de traición análoga. No es extraño que el Gobierno republicano se negase a admitirla aún en presencia de las pruebas más evidentes.

A pesar de los buenos deseos del Gobierno, de su tolerancia para evitar todo conflicto, la guerra estallará, se derramará sangre en España. El día 14 de julio el Gobierno decide la clausura de todos los centros

# **AHORA HACE UN AÑO**

La piratería en el Mediterráneo toma proporciones aterradoras. Como por azar, esos submarinos, barcos y aviones que la flota inglesa ha calificado de «desconocidos», se encarnizan con los navíos que enarbolan el pabellón británico. (En París, un periódico satírico propone se cambie el nombre al Boulevard des Italiens por el de «Boulevard de los Desconocidos»).

El asunto va saliendo demasiado caro y se organiza entonces, sólo entonces, la Conferencia Naval de Nyon contra la piratería en el Mediterráneo. Circunloquios y eufemismos son su tónica. La voz siempre clara de España se levanta en la Sociedad de las Naciones, donde el presidente Negrín declara:

«La cuestión mediterránea se resolverá si se tiene el valor de plantearla francamente».

Un año ha transcurrido desde entonces. Unidad tras unidad de la marina mercante inglesa, han sido atacadas y hundidas. La promesa del «Gran desconocido» en la Conferencia de Nyon es, como siempre, letra muerta en—por esta vez realidad sin imagen—papel mojado.

El respeto del agresor fascista por los pactos y tratados no tiene parangón más que en la mansa credulidad de quien los supone capaces de cumplir lo prometido o ejecutar lo pactado.

El «Canarias» captura al barco inglés «Romford».

12 de septiembre.

La prensa comenta con alabanzas la unión de todas las juventudes españolas en la A. J. A.

16 de septiembre.

En la S. D. N. Negrín declara: «La cuestión mediterránea se resolverá si se tiene el valor de plantearla francamente».

17 de septiembre.

## **5.000 niños españoles en Argelia**

Madrid.—La C. G. T. de Orán, de acuerdo con el servicio de evacuación de la Zona Central, acaba de decidir que cinco mil niños españoles serán acogidos en Argelia.

La C. G. T. de Orán, que ya tiene a su cargo varios centenares de niños españoles, ha decidido aumentar el número de colonias infantiles que había creado, para albergar el mayor número posible de niños.

## **LA SUPERIORIDAD DE LA INFANTERIA LEAL**

Londres.—«La causa del fracaso de la ofensiva del general Franco en el Ebro, fracaso que parece incomprensible desde el punto de vista militar, reside en el hecho de que carece de una infantería con espíritu de combate. Esto se ve más claro cada día», informa el corresponsal del «Daily Telegraph and Morning Post» en Barcelona, quien añade:

«Para el observador que ve los continuos bombardeos de la artillería y de la aviación franquista, desde el alba hasta el crepúsculo, está claro que, a pesar del avance gigantesco que han hecho en cuanto a la técnica militar y la disciplina, las fuerzas del Gobierno no hubiesen podido hacer frente a tal superioridad material, si no existiese una real debilidad en la infantería del general Franco».

Según el corresponsal del diario conse evalúan las pérdidas de los rebeldes a 10.000 hombres.

Tres sacerdotes, hechos prisioneros en Belchite, escriben a Ossorio y Gallardo diciéndole que en la zona republicana se les ha tratado con toda consideración, a pesar de conocerse su condición de sacerdotes. Protestan, además, contra los actos de terror cometidos en Belchite antes de la entrada de nuestras tropas.

14 de septiembre.

Los verdaderos conservadores del Museo del Prado son los aviadores, los tanquistas y los soldados, declara Picasso en París.

15 de septiembre.

Aviones de caza rebeldes ametrallan un avión correo de la «Air France», causando importantes averías.

En Bilbao varios sacerdotes vascos son condenados a muerte por los facciosos por haber oficiado ante las tropas del Gobierno leal.

Se firma el convenio naval de Nyon para hacer imposible la piratería en el Mediterráneo.

15 de septiembre.

Cuba contesta negativamente a la nota del Uruguay proponiendo el reconocimiento a Franco de los derechos de beligerancia y declara que desea continuar sus relaciones con el Gobierno legal de España.

16 de septiembre.

En la S. D. N. Negrín declara: «La cuestión mediterránea se resolverá si se tiene el valor de plantearla francamente».

17 de septiembre.

La intensidad de los bombardeos de la artillería rebelde impresionó al corresponsal del «Daily Telegraph», quien escribe: «La artillería del general Franco utiliza el tipo de bombardeo conocido con el nombre de «Coalbox»; 500 cañones concentran el tiro sobre un sector de una milla. Ayer mismo cayeron, en dos horas, 40.000 obuses en un pequeño sector. La devastación de las regiones cercanas a los frentes, en la Gran Guerra, se repite aquí: innumerables hoyos de obuses, pueblos en ruinas. El valle del Ebro ofrece un aspecto desolador: miles de bombas han sido lanzadas en un esfuerzo estéril, con miras a cortar las comunicaciones entre las líneas gubernamentales y la retaguardia».

## **MUERE UN GRAN AMIGO DE LA REPUBLICA**

Barcelona.—Se acaba de recibir aquí la noticia de la muerte del señor Jean Longuet, que ha producido el más vivo sentimiento. Es un gran amigo de la España republicana quien acaba de desaparecer. Desde el principio de la guerra civil había puesto su prestigio y su valor al servicio de la causa republicana, de la cual ha sido durante estos dos años uno de los más fervientes defensores.

## **SUSCRIBIENDOS A VOZ DE MADRID AYUDAREIS A UNIFICAR EL TRABAJO DE AYUDA**

políticos de agitación, y prohíbe la celebración de reuniones y manifestaciones. Ese mismo día las derechas se niegan a dar su voto en las Cortes para la prórroga del estado de alarma, y Gil Robles, en la Comisión permanente de las Cortes, con lenguaje excitado, se pronuncia por el fascismo y amenaza para días que están próximos con un desquite.

Madrid adquiere una fisonomía trágica. La contienda política alcanza una temperatura abrasadora. El día 16, pasa Gil Robles la frontera con dirección a Francia.

El día 17 por la noche circula el rumor de una sublevación en Marruecos dirigida por Franco. Al amanecer del 18 toma cuerpo la noticia de la traición.

En Madrid, quieto todavía, las fuerzas se preparan. El fascismo, en los rincones, mide su zarzapalo. Los militantes de los partidos proletarios vigilan en los locales de las organizaciones.

En las alturas se vacila y se titubea. El día 18 se limita el Gobierno a dar una nota pesimista que dice: «Una parte del Ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas contra la República».

Pasa el día 19 entre la alarma y la zozobra del pueblo. El mismo ministro de la Guerra, completamente aislado de sus subordinados directos, no sabe con qué fuerzas contar. Las masas de los trabajadores se aprestan a la defensa y piden armas al Gobierno, pero éste no cede creyendo se trata de un movimiento parcial, y que



## Ultima hora de Ginebra

Sobre los bombardeos aéreos

Ginebra.—El problema de los bombardeos aéreos de las poblaciones civiles, presentado en la S. D. N. por la Delegación española ha sido objeto hoy de una discusión preliminar en la tercera comisión, llamada Comisión de Desarme, presidida por el representante del Canadá, señor Ernesto Lapointe.

El señor Lapointe recordó que el asunto inscrito en el orden del día por solicitud del Gobierno español, en telegrama del 10 de agosto, fué objeto, el 2 de junio pasado, de una comunicación similar del Gobierno cubano.

El presidente anotó las intervenciones y las decisiones a que dió lugar en el plano internacional y los acuerdos internacionales sobre la guerra, adoptados antes de 1914.

El delegado del Canadá recordó, además, las deliberaciones que tuvieron lugar en el seno de la Conferencia, para la limitación y reducción de armamentos, sobre bombardeos aéreos y protección de la población civil. Para terminar, hizo alusión a las resoluciones adoptadas recientemente por el Consejo y la Asamblea de la S. D. N. sobre el examen de ciertas situaciones particulares y las iniciativas tomadas recientemente por varios gobiernos.

La cuestión de los bombardeos aéreos será tratada en todas sus partes a fines de la semana.

Alvarez del Vayo, jefe de la Delegación española y ministro de Estado de la República, hará en su discurso un informe sobre el asunto, que es esperado con gran interés por todos los delegados.

Agencia España.

## Informes sobre la ayuda a la infancia

Ginebra.—Informes de un interés extraordinario han sido presentados en el curso de una comida a la que asistieron el subsecretario de Negocios Extranjeros de Inglaterra, Mr. Butler, el presidente de la S. D. N., señor Jordán, y la delegada española, señora Huici con otras personalidades.

Después de que Mr. Hanson, del Comité Nansen, y el señor Butler, transmitieron el acuerdo del Gobierno inglés de contribuir con 30.000 libras, si los otros hacían lo mismo, Mr. Hanson expuso las experiencias últimas de sus viajes.

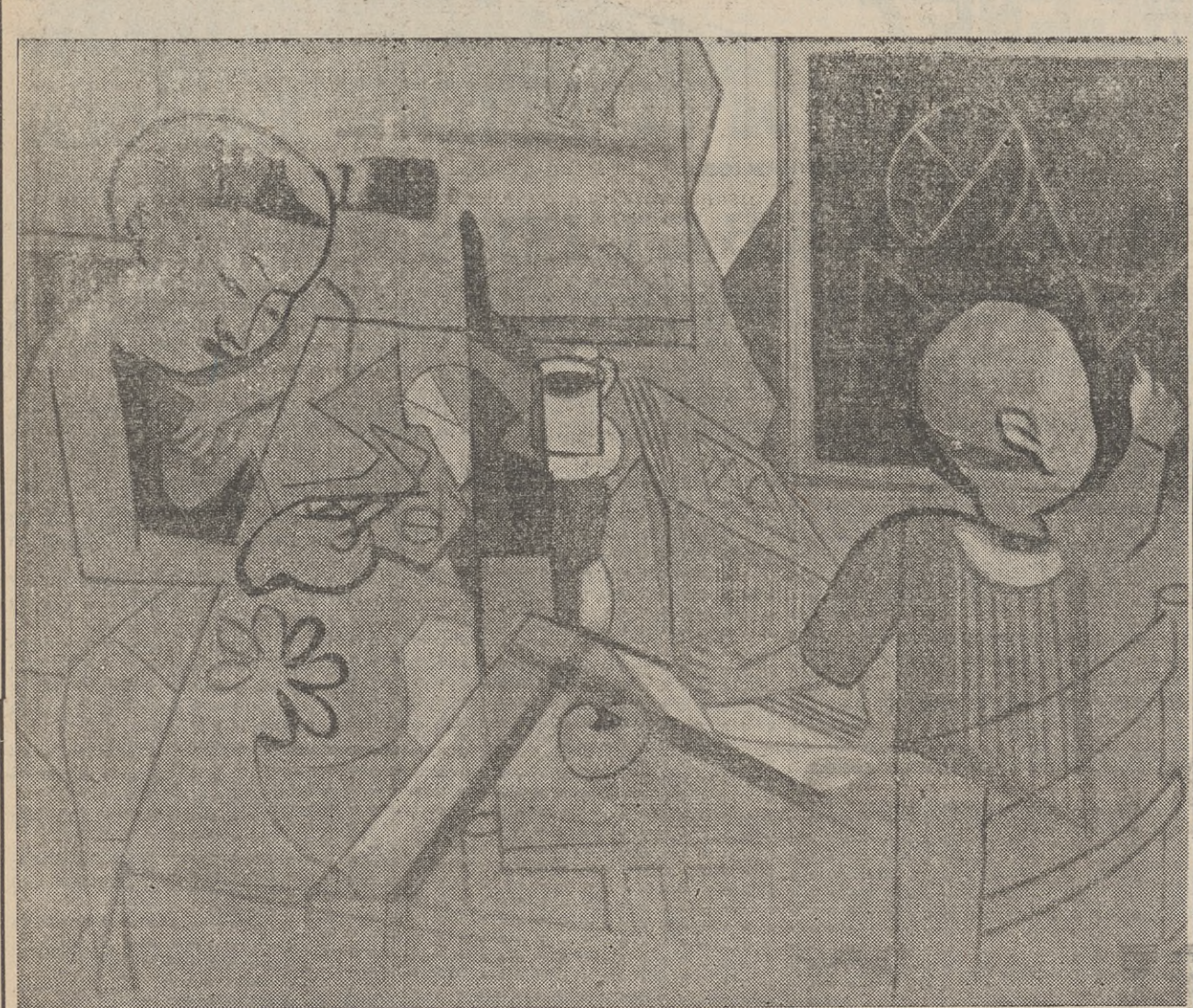
También habló Mrs. Edith Pyé de sus viajes a Barcelona; sus informes sobre los cuidados del Gobierno de la República coincidían en la eficacia y la grandeza moral de la atención que se dedica allí a la infancia.

Sobre sus visitas al territorio invadido no pudieron señalar sino las dificultades sistemáticas con que tropezaron para informarse.

## UNO DE LA GLORIOSA

Barcelona.—Un joven piloto español ha derribado estos últimos días, sobre el frente del Ebro, su décimo sexto aparato enemigo. He aquí en qué circunstancias: Los aviones rebeldes, en número considerable, ametrallaban las líneas republicanas. En cuanto se presentó la aviación leal de caza, intentaron huir; pero los pilotos republicanos, entre los cuales se encontraba el joven héroe, les cortaron la retirada, obligándoles a combatir, y derribando tres Fiat. Durante esta lucha, varios aviones italianos habían

## LOS GRANDES ARTISTAS AL LADO DEL PUEBLO



«Dos niños», cuadro de F. Bore, empujando al artista que, apartado hasta aquí de la lucha, nos escribe confesando el «momentáneo error» que ha sufrido al creer que era hoy posible dejarse absorber enteramente por la persecución de un ideal artístico, desentendiéndose de cuanto ocurre en la realidad. «Después

de leer el discurso pronunciado por el doctor Negrín, en Madrid, el 18 de junio pasado, comprendo, como les digo, mi error, al mismo tiempo que me doy perfecta cuenta de lo que el Gobierno se propone y del prodigioso esfuerzo que viene realizando el pueblo español, con el doctor Negrín al frente. Cuentan us-

# El enemigo se agota en sus contraataques del Ebro

Nuestros mandos sorprenden una llamada angustiosa de los italianos

## LA ACCION DESESPERADA DE LOS FACCIOSOS

Londres.—«Durante las siete últimas semanas de combate sobre el Ebro, los aviones de bombardeo rebeldes han dejado caer 300.000 bombas sobre una extensión de 50 kilómetros, con miras a destruir los puentes del Ebro», dice el corresponsal del «Daily Telegraph and Morning Post» en Barcelona, el cual añade:

«El bombardeo ha sido tan terrible que a menudo varias bombas han caído en el mismo sitio, abriendo enormes cráteres de una gran profundidad. Sin embargo sólo una bomba entre 3.000 ha ocasionado serios daños a los puentes, según me lo han declarado oficiales de autoridad del Gobierno. Hay más puentes sobre el Ebro hoy, en este valle de la muerte, que ha habido jamás en tiempo de paz.»

El corresponsal del diario conservador indica que las baterías antiaéreas republicanas obligan a la aviación enemiga a mantenerse a más de 3.000 metros de altura, y que la acción de las escuadrillas italianas y alemanas hubiera sido aún menos eficaz si los gubernamentales hubiesen podido oponerles un número suficiente de aparatos. En cuanto a la artillería, el colaborador del «Daily Telegraph» precisa que ayer por la mañana 100 piezas de artillería rebelde han bombardeado las trincheras republicanas, en una extensión de 270 metros, durante más de una hora.

## EL MANDO REBELDE ENVIA UN S. O. S. AL ESTADO MAYOR ITALIANO

Londres.—«En los últimos días de la semana pasada fueron interceptados por los servicios republicanos angustiosos llamamientos en solicitud de auxilio, lanzados por el mando rebelde del frente del Ebro», comunica a su periódico el corresponsal del «Daily Herald» en Barcelona.

«Estos llamamientos, agrega el periodista, estaban destinados al Estado Mayor general italiano, y comunicaban el pesimismo del mando rebelde sobre las posibilidades de éxito de la contraofensiva emprendida.

«Las instrucciones dadas por el Estado Mayor italiano, igualmente interceptadas, se limitaban a repetir sin descanso: «Continuad hostigando al enemigo». Pero este continuo hostigar ha dado resultados desastrosos en todo el mes transcurrido. Millares de soldados de las mejores tropas de choque rebeldes han caído o han sido puestos fuera de combate, y la moral de los que continúan en las líneas de fuego decae terriblemente.

«Cada día se desvanece un poco más el «prestigio de la victoria» que ha sido el principal apoyo de Franco.

«Continúan llegando refuerzos italianos, pero en el mismo ejército rebelde se considera a éstos como sin valor alguno y se burlan abiertamente de las tropas de Mussolini.»—Ag. España.

lión Martín, Ventura Pamplona Blasco, sacerdotes, detenidos en San Miguel de Los Reyes (provincia de Valencia).

El sacerdote Víctor Alegre Salvador, falleció en la clínica militar número 18, el 14 de enero de 1938.

## Por la patria HOY COMO AYER...

Barcelona.—Ossorio y Tafall, comisario general del Ejército de Tierra, ha dirigido una orden circular evocando la fecha del 11 de Septiembre de 1714 y recordando el heroísmo del pueblo catalán contra la opresión de Felipe de Anjou. Lo único que varía entre estas dos fechas es el volumen y amplitud de la lucha y el que no tenemos frente a nosotros un rey extranjero, sino a dos autócratas. En cambio, hemos ampliado el frente, pues hoy combaten unidos castellanos, catalanes, andaluces, extremeños, gallegos. Pero la causa es la misma: la defensa de nuestra independencia, el derecho de libre determinación de los pueblos. Hoy, lo mismo que ayer, nuestros soldados derrochan heroísmo.

## Compre sus libros en la Librería Española

10, rue Gay-Lussac, PARIS (5°)

## LA AYUDA ECONOMICA A LOS CAMPESINOS

Barcelona.—El Servicio Nacional de Crédito Agrícola ha repartido una memoria que recoge las actividades de los ejercicios 35-36.

Después del 19 de julio el Gobierno ha hecho préstamos a entidades agrícolas con garantía de la cosecha a producir, la cual equivale a la garantía del trabajo de la entidad receptora del préstamo. Esta nueva modalidad ha obtenido un gran éxito, no sólo por la cantidad de numerario, muy superior a la de los años anteriores, sino también porque los reintegros se han realizado con absoluta normalidad. Del primer extremo da idea el hecho de que en el primer semestre de 1937, la zona leal, excepto Cataluña, cuenta con un servicio propio. Se concedieron préstamos por valor de veinticinco millones de pesetas, en tanto que en 1935, las cantidades otorgadas en toda España durante todo el año fueron sólo 40.000.000. El segundo extremo muestra el caso de las cooperativas vitivinícolas de Valencia, que en noviembre de 1936 recibieron un préstamo por valor de 1.000.000 de pesetas, que fué integrado en la primavera del año 1937 con la totalidad de los intereses. Miles de datos como los anteriores demuestran la capacidad del campesinado para administrar su propia producción con perfecta noción de sus derechos y deberes.

El Teniente PEREZ

Le gerant: ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPERATIVE ETOLLE

18-20, Fbg. du Temple, PARIS (11°)

## Comentario militar

Es sobre los frentes de Gándesa y de Extremadura donde se ha concentrado la casi totalidad de la actividad militar. En el frente de Gándesa, en los alrededores de las líneas brillantemente conquistadas por los republicanos entre el 25 y el 30 de julio, la contraofensiva de los rebeldes que se proponía (según ellos mismos declaran, desde hace más de siete semanas) liquidar en algunos días la «aventura» de la boca del Ebro, es una ofensiva que se ha contenido ya y espera mejores oportunidades. Al mismo tiempo, en el frente de Extremadura, la marcha adelante de los gubernamentales se prosigue lenta pero sólida y victoriosamente.

Todos los observadores neutros en España, de nacionalidad francesa, inglesa, americana y de otros países, declaran unánimemente que los rebeldes, en el campo de batalla de Gándesa están en trance de perderlo todo. Sus mejores divisiones de choque acaban de ser aniquiladas bajo el fuego de la resistencia ferrea de los republicanos; su superioridad material, abrumadora, no ha sido bastante, ni mucho menos, para romper las líneas gubernamentales.

La situación general no ha cambiado en favor de los rebeldes; por el contrario, estos últimos, viéndose obligados a suspender por completo sus ataques sobre diferentes puntos importantes, acusan desventajas reales. Así, sobre la vertiente oeste de la Sierra de los Caballos, situada a corta distancia al este de Gándesa, todos los esfuerzos del adversario, abogados literalmente en sangre, han fracasado y los republicanos han tomado la iniciativa y conseguido echar a los rebeldes de importantes posiciones.

Al mismo tiempo, las tentativas de los rebeldes para progresar en dirección este, entre la Sierra de la Puñal y la de Gándesa-Corbera-Mora de Ebro, han sido dificultadas y reducidas finalmente a nada. Es también en este sector donde las operaciones del adversario han sido contenidas después de largo tiempo.

Un experto militar, neutro, de primer orden y digno de confianza, que ha podido seguir sobre el campo de batalla los acontecimientos desde el principio, constata que los rebeldes han tenido, en los sectores de Gándesa, después del 30 de julio, por lo menos de 18.000 a 25.000 muertos o gravemente heridos, pudiéndose asegurar que estos últimos quedan fuera de combate durante meses enteros, si no para siempre. El número de heridos leves (declara este técnico) es imposible de calcular, ni siquiera aproximadamente.

Cada día es pues más difícil comprender cómo el adversario puede reemplazar estas fuerzas y llenar los huecos hechos en sus filas por los republicanos; por otra parte, el consumo de material de los rebeldes ha alcanzado un grado que parece imposible poder seguir manteniéndolo. Ya en estos días se ha podido observar, aquí y allá, una disminución considerable en las avalanchas de tanques y aviación, en el uso de baterías y en el derroche habitual de municiones. En lo que se refiere a la aviación, los rebeldes tienen que soportar la actividad, cada día mayor, del ejército republicano del aire.

Como hemos indicado más arriba, las operaciones de los gubernamentales en Extremadura progresan con una firmeza y una superioridad soberanas. Al principio de la contraofensiva, los destacamentos enemigos más avanzados hacia el este, se encontraban apenas a 28 kilómetros de Almadén; hoy los republicanos han dejado en su marcha adelante esta ciudad y toda la región minera más de 80 kilómetros a sus espaldas.

Esta contraofensiva de los republicanos había sido desencadenada el 18 de agosto. Al principio se había contenido sobre los dos sectores de Capilla, situada en el codo nordeste del arco del río Zújar y de Puebla de Alcocer; después de algunos días, sin embargo, el avance se extendió a todo el sector y se hacía general.

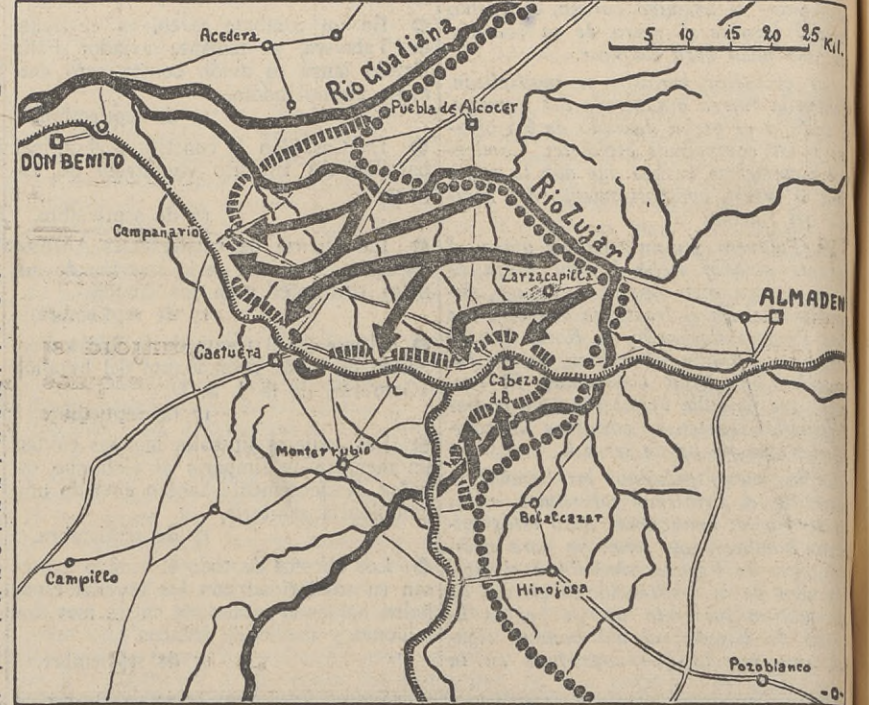
Las flechas negras del croquis que encontrarán los lectores al lado, indican la dirección general de las operaciones de los diferentes destacamentos republicanos. Estas operaciones constaban de varias etapas, de las cuales, la primera tenía por fin cercar estratégicamente las divisiones rebeldes estacionadas en los alrededores de Zarcapilla y de Cabeza de Buey.

Esta empresa realizada, los republicanos comenzaron a empujar simultáneamente hacia el Oeste y hacia el Sur, con el fin de cortar los caminos de aprovisionamiento y de retirada de los rebeldes.

En estos días la maniobra está en trance de lograrse con un éxito que hasta ahora rebasa ampliamente los pronósticos. La guarnición de Zarcapilla está completamente cercada; su rendición es inminente. Y la situación del enemigo, en Cabeza de Buey, se ha hecho desesperada desde que los gubernamentales han intensificado su presión fuera del sector de Velasco, en dirección Noroeste, es decir, en dirección a Cabeza de Buey.

En una palabra, la batalla por la conquista de Almadén se ha transformado en la batalla por la defensa rebelde de Don Benito. Esta ciudad está desierta ya de las líneas regulares enemigas y es la segunda ciudad seriamente amenazada por el empuje irresistible de los republicanos.

Los invasores sufren grandes pérdidas en el frente de Levante



## FRENTE DE LEVANTE

Madrid.—Las tropas rebeldes intentaron filtrarse por el oeste de la Sierra de Espadán, donde las posiciones republicanas del sector de Vilamalur constituyen una parte del sistema defensivo de Viver, lugar en que fué detenido el avance rebelde por la carretera Teruel-Sagunto.

La vigilancia de las tropas leales impidió la realización del intento enemigo. Las fuerzas facciosas huyeron en desorden abandonando numerosos cadáveres en el terreno.—Ag. España.

## DICEN LOS PRISIONEROS REBELDES

Barcelona.—Los prisioneros hechos por los republicanos durante los últimos combates manifiestan unánimemente su asombro por la manera regular y abundante en que se alimenta a los soldados y hasta a los prisioneros de la zona leal. Declaran que en el ejército rebelde hay constantes quejas por la falta de alimentación. Ocurre que los combatientes de primera línea pasan hambre, llegando hasta 20 días sin recibir su ración de pan por la mala organización de los transportes y del aprovisionamiento.

## VIOLENTOS COMBATES EN EL FRENTE DEL EBRO

Barcelona.—La furiosa contraofensiva rebelde en el Ebro continúa. Después de un día de calma, las fuerzas extranjeras atacan de nuevo, concentrando sus esfuerzos en la zona comprendida entre Patida de Fanijuanas y el pico de Gaeta, al norte de Corbera, sin lograr romper la resistencia republicana.

La artillería y la aviación jugaron, como siempre, el principal papel en el ataque.

En las primeras horas de la madrugada, las baterías fascistas comenzaron el bombardeo de las posiciones republicanas. A pesar del intenso fuego enemigo, las tropas leales se mantuvieron en sus posiciones y al aparecer los primeros tanques, el fuego certero de los antitanques les detuvo. Tres de ellos fueron inutilizados.

A mediodía se combatía fuertemente frente a Villalba de los Arcos, al norte de Corbera, y en todo el macizo de la Sierra de Patateles.

El pequeño avance realizado por el adversario en los alrededores de la cota 441 no constituye peligro alguno para la defensa republicana.

Fuera de esta pequeña ventaja táctica, tan caramente pagada, al norte y al noroeste de Corbera, la situación no ha variado.

Prácticamente, el sector comprendido entre el Ebro, Fayón al norte y Cherta al sur, constituye un terreno único, sembrado de fortificaciones aisladas, escalonadas en toda la profundidad de la región, que ofrecen un blanco mínimo a la artillería y la aviación enemiga y hacen ineficaces sus ataques.—Ag. España.

## Inauguración con sorpresa

Informaciones de fuente absolutamente segura, procedentes de Bilbao, relatan lo ocurrido en la plaza del Arenal, de aquella ciudad, el día de la inauguración del monumento al general Mola. El hecho demuestra, por el valor que su realización implica, hasta qué punto está vivo el espíritu republicano en la zona invadida.

A bombo y platillo se anunció la inauguración del monumento al general tan «accidentalmente» muerto. A la hora fijada para su descubrimiento, un gran contingente de Falange monta la guardia en la plaza. Condescendientes con las «autoridades» franquistas, ministros y embajadores de los países fascistas lucen sus uniformes en las tribunas. Resonan nacionalísticamente los himnos alemán e italiano.

El saludo romano pone la nota patriótica necesaria.

Desde lejos, tras una barrera de policía—sin duda para evitar incidentes semejantes al que costó la vida a la embajadora italiana—el pueblo espera curioso.

Con la arrogancia fácil aprendida de sus amos italianos, un jefe franquista tira de la cinta que hará caer el velo.

Y a las miradas atónitas de unos, furiosas de otros, y recoñcidas del pueblo, aparece la estatua sin cabeza del «acci-

## Ultima hora Chamberlain a Berlín

Londres.—Con sorpresa se ha sabido a primera hora del jueves que el primer ministro señor Chamberlain había salido en avión para Alemania con el objeto, sin duda, de tratar directamente con Hitler sobre la situación creada por sus provocaciones contra la democracia checoslovaca.—Ag. España.